

NACIONES UNIDAS

**COMISION ECONOMICA
PARA AMERICA LATINA
Y EL CARIBE - CEPAL**



Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.67
23 de noviembre de 1987

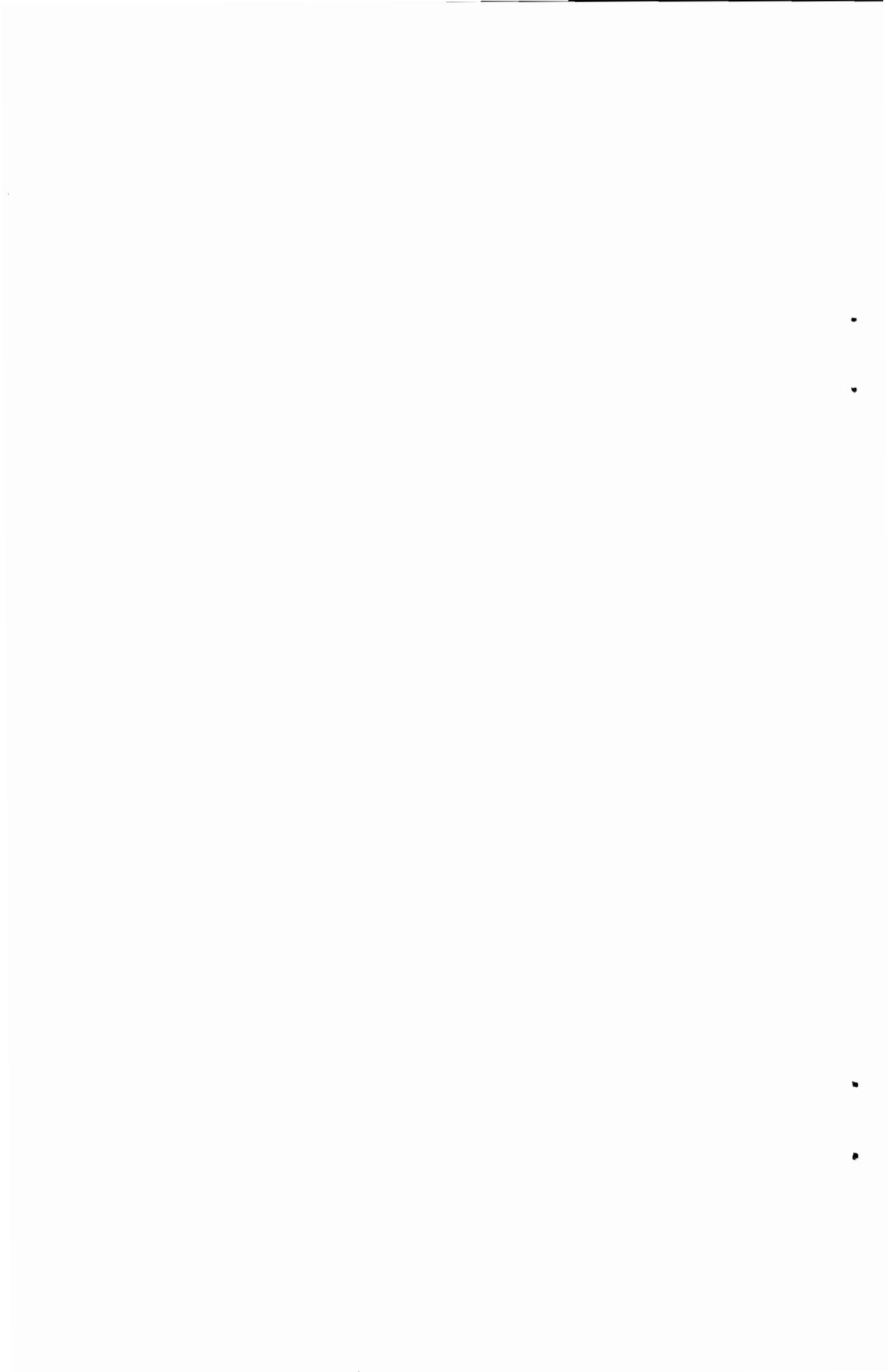
ORIGINAL: ESPAÑOL



MEXICO: EVOLUCION DE LA FRONTERA NORTE, 1940-1986

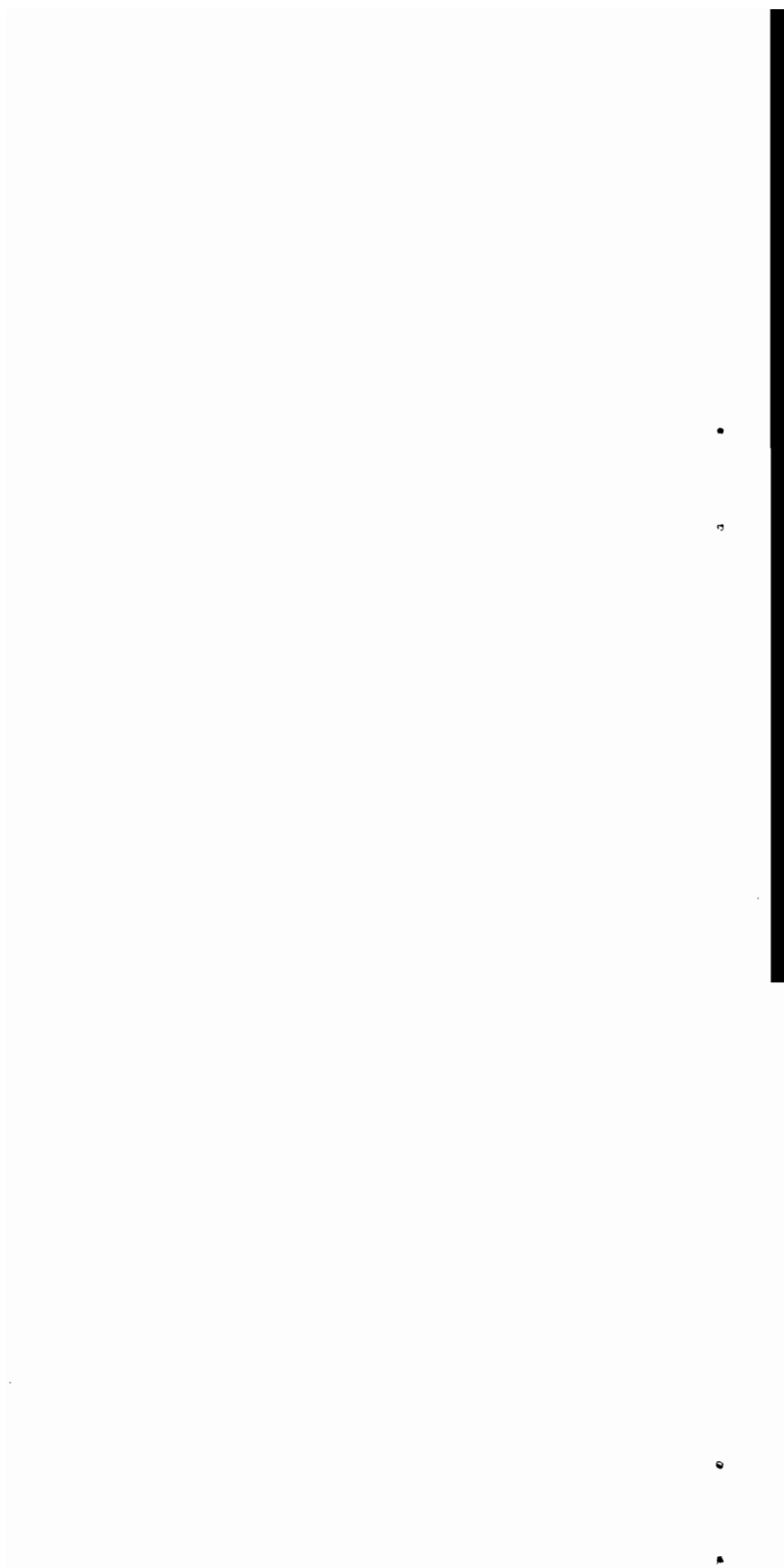
Este documento forma parte de las actividades del Proyecto CEPAL/CIDE sobre Relaciones Macroeconómicas entre México y Estados Unidos, auspiciado por la Fundación Ford. El trabajo fue presentado en el Seminario sobre el tema, realizado en la ciudad de Nueva York, los días 19 y 20 de junio de 1987.

87-11-253



INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
I. Principales factores que han incidido en el desarrollo de las ciudades fronterizas	3
1. La evolución económica global y regional de México	3
2. La evolución económica global y regional de los Estados Unidos	6
a) California	7
b) Texas	12
II. Estructura y funcionamiento de las ciudades fronterizas	17
1. Delimitación del área de análisis	18
2. Aspectos demográficos	18
3. La estructura productiva	20
a) Sector agropecuario	23
b) Industria extractiva	24
c) La industria manufacturera	25
d) El sector terciario	26
e) Empleo y salarios	27
f) Transacciones fronterizas	31
4. La industria maquiladora	34
a) Características de la industria maquiladora	34
b) El desarrollo de la industria maquiladora en México	38
Conclusiones	45
Cuadros	47



INTRODUCCION

En este trabajo se desarrollan algunos temas relacionados con los efectos de la interrelación en la zona limítrofe de la economía mexicana con la de los Estados Unidos, que en gran parte se sustenta en la utilización de los factores productivos mexicanos, mediante el aprovechamiento del mercado de servicios norteamericano.

La trascendencia de la colindancia fronteriza es indudable, no sólo por la extensión de la frontera, cuya longitud supera los 3,000 kilómetros ^{1/}, sino porque la contigüidad geográfica entre un país en proceso de desarrollo como México, con la nación económicamente más poderosa de occidente, además de haber reforzado considerablemente la relación de dependencia comercial, financiera y tecnológica de México con los Estados Unidos, ha dado lugar a variadas manifestaciones.

Uno de los fenómenos derivados de la vecindad de los dos países es el surgimiento de las ciudades fronterizas mexicanas, gracias a la complementariedad que existe entre la economía de éstas y la de las urbes o regiones norteamericanas adyacentes. Unidas simbióticamente, las primeras se han venido desarrollando en estrecha relación con el desenvolvimiento de las segundas. La línea divisoria separa en forma visible las funciones específicas que cada una de las partes realiza. Al cruzar la frontera norte de México, se pasa físicamente del subdesarrollo al desarrollo; se ven dos caras de una misma moneda: la dependencia.

Las ciudades fronterizas mexicanas son un reflejo amplificado y estereotipado de la realidad nacional. Si bien algunos fenómenos que se observan en la frontera son propios sólo de esa zona, la mayoría de ellos se asocia a las condiciones estructurales del país y a la relación de dependencia que hay entre México y los Estados Unidos. Además, acontecimientos tales como la internacionalización de las economías y la difusión de los medios masivos de comunicación, entre otros, influyen de manera similar en los habitantes de todo el país; de ahí que las diferencias entre quienes residen en el interior y aquellos que viven en la frontera no sean tan drásticas.

^{1/} La tercera parte de esta línea divisoria es tierra firme de Tijuana a Ciudad Juárez, y el resto zona fluvial. Los límites actuales fueron establecidos en términos generales por el Tratado de Guadalupe-Hidalgo en 1848. Antes de esa fecha, el norte de México incluía California, Arizona, Nuevo México, Texas, Nevada y Utah, y porciones de Wyoming, Colorado, Kansas y Oklahoma, entidades federativas que actualmente pertenecen a los Estados Unidos.

Es muy común hablar de la desintegración económica, política, cultural y social de las ciudades fronterizas con respecto al resto del territorio. Desde el punto de vista económico, cabe destacar que si bien el desenvolvimiento de las ciudades limítrofes está vinculado con el de las regiones y ciudades estadounidenses, dicho vínculo se apoya en el hecho de que las primeras pertenecen y están integradas a un país con menor grado de desarrollo.

En efecto, la posibilidad de contar con una oferta de servicios a precios menores de los que rigen en los Estados Unidos, y de mano de obra barata y abundante --elementos fundamentales para la interrelación de las ciudades fronterizas con el espacio económico del país vecino--, es posible gracias a los flujos migratorios del resto de México. Además, dado que el precio del trabajo no es producto de la interacción entre la oferta nacional y la demanda estadounidense, sino que está sujeto a las medidas que dicte el gobierno mexicano en materia de salarios mínimos, las remuneraciones en la frontera se sitúan en niveles muy inferiores a los que rigen en territorio norteamericano.

La industria maquiladora, que en gran parte se ha ubicado en las ciudades fronterizas, ha adquirido cada vez mayor importancia. Si bien inicialmente se concibió como un remedio para el desempleo y subempleo de estas urbes, se ha convertido, durante la crisis, en un factor fundamental para poner en práctica un nuevo modelo de desarrollo volcado hacia el exterior.

En la primera parte de este documento se analizarán los principales factores internos y externos que han incidido en el desarrollo fronterizo. Para ello se presenta un análisis muy general de las características del desarrollo en las últimas décadas, tanto de la economía mexicana como de la norteamericana, relevando el de las regiones colindantes con México. En la segunda parte se examinan la estructura y funcionamiento de las urbes mexicanas limítrofes y algunos de los cambios que han mostrado desde el decenio de 1940, en el que se activó su crecimiento, hasta los años más recientes, poniendo énfasis en el papel que ha desempeñado el surgimiento de la industria maquiladora. Por último, se presenta una serie de conclusiones que en algunos temas --como el de la industria maquiladora-- plantean más incógnitas que respuestas, y por lo tanto sugieren la necesidad de investigaciones de mayor profundidad.

I. PRINCIPALES FACTORES QUE HAN INCIDIDO EN EL DESARROLLO DE LAS CIUDADES FRONTERIZAS

Son varios los factores que han intervenido en la formación de las ciudades fronterizas mexicanas. Dentro de un marco amplio y de carácter interno, destacan los desarrollos industrial, agrícola y urbano-regional de México, así como sus efectos sobre la generación de empleo y la distribución del ingreso personal y regional. Por otra parte, la influencia de factores externos ha sido fundamental. Predomina el desenvolvimiento de las regiones limítrofes norteamericanas a las que se vinculan los centros fronterizos, cuyas características han determinado el dinamismo y el tipo de actividades en las que se han especializado dichos centros fronterizos. Por último, los cambios en la economía mundial —que se reflejan en la búsqueda, por parte de algunas naciones desarrolladas, de mano de obra barata con el fin de elevar la competitividad de sus industrias— han incidido en el desenvolvimiento de la industria maquiladora que juega un papel importante en la economía de algunas ciudades fronterizas mexicanas.

A continuación, en este capítulo se hará un breve análisis sobre cómo han incidido en la ciudades fronterizas tanto la evolución económica de México, como la de los Estados Unidos. Finalmente, al examinar la estructura y funcionamiento de éstas en el capítulo siguiente, se analizará el tema de la industria maquiladora.

1. La evolución económica global y regional de México

Después de la segunda guerra mundial, el desarrollo de México se apoyó primordialmente en el crecimiento industrial, el cual se llevó a cabo sobre la base de una política de sustitución de importaciones. Dos características de este proceso limitaron la generación de empleo: a) se trasplantó tecnología propia de una economía desarrollada y ajena a las condiciones específicas del país, y b) se centró en un mercado limitado o un segmento reducido de la población, que crecía lentamente. Esto limitó la expansión de la demanda y con ello la capacidad de absorción de la fuerza de trabajo.

El Estado protegió y estimuló el desarrollo de las manufacturas, no sólo por medio de una política que proporcionó a la industria un mercado cautivo y facilitó la importación de bienes de capital, sino también con la creación de

una infraestructura que permitió una oferta de insumos y servicios básicos adecuada y a bajos precios.

Las características del desarrollo manufacturero marcaron sus alcances y limitaciones. Si bien su dinamismo impulsó a otros sectores productivos y apoyó el crecimiento de la economía en general, fue incapaz de absorber los crecientes flujos de mano de obra y evolucionó con un bajo grado de eficiencia, que se reflejó en altos costos y precios.

Al apoyarse la industria en un mercado estrecho y protegido, se operó con capacidad ociosa y a escalas de producción insuficientes. Ello elevó los costos y los precios, y limitó por lo tanto las posibilidades de ampliar la demanda de bienes manufacturados y de aumentar la producción y el empleo. Además, la estrechez de la demanda interna no pudo compensarse con la externa, pues ante precios locales más altos con respecto a los internacionales, resultó difícil incrementar las exportaciones de manufacturas.

Por su parte, el uso de tecnología extranjera intensiva en capital condujo a una combinación de factores productivos en desacuerdo con su dotación interna, y le restó capacidad al sector industrial para crear empleo.

Por último, la evolución del proceso de sustitución de importaciones reemplazó líneas de mayor densidad de mano de obra por otras menos intensivas, lo que también frenó el crecimiento de la demanda de empleo.

Cuando el sector industrial se convirtió en el principal apoyo del desenvolvimiento económico, el sector agrícola --base del modelo primario exportador-- sufrió modificaciones. El desarrollo manufacturero propició una relación de precios del intercambio desfavorable para los productos agrícolas. Ello dio lugar a una transferencia de recursos de la agricultura a las actividades manufactureras, que incidió en los márgenes de capitalización y tecnificación del sector agropecuario. Se afectó por lo tanto la productividad agrícola, y ello repercutió en los ingresos de un vasto sector de la población rural. En consecuencia, se abrió una brecha entre los que percibía ésta y los de la población urbana, lo que estimuló las migraciones campo-ciudad.

Por otra parte, el rápido crecimiento de la población rural --en una frontera agrícola que se expandía con lentitud y en tierras de calidad inferior-- intensificó el minifundio. Esto incidió sobre la productividad y

los ingresos y elevó la desocupación y sobre todo el subempleo. En consecuencia, el agro expulsó población hacia las urbes.

Pese a esta visión poco alentadora de la agricultura en general, se desarrollaron algunas áreas de la "moderna", altamente tecnificadas y con niveles de productividad superiores al promedio nacional. Estas zonas fueron apoyadas por inversiones públicas en riego, vías de comunicación, créditos y asistencia técnica. Sin embargo, su aporte al sector ha sido escaso y sólo ha favorecido a una proporción reducida de la población rural.

El comportamiento de los diferentes sectores productivos se reflejó en el desarrollo regional y en el proceso de urbanización. En primer término, cabe recordar que durante el periodo de crecimiento industrial las plantas manufactureras se ubicaron en un número reducido de centros urbanos ya existentes y que contaban con un mercado que sirvió de base al proceso de sustitución de importaciones. La concentración industrial tuvo efectos multiplicadores hacia adelante y hacia atrás que ampliaron la ocupación, elevaron el flujo de ingresos, expandieron los límites del mercado e impulsaron una mayor producción.

Por otra parte, la diferencia de productividades, tanto entre sectores como entre regiones, propició que un flujo financiero generado en las regiones periféricas se dirigiera hacia los centros urbanos en busca de más altas utilidades. Del mismo modo, como ya se ha mencionado, la diferencia de ingresos entre las áreas rurales y urbanas impulsó las corrientes migratorias del campo a la ciudad. Todo ello alentó una concentración espacial de la población y de toda la actividad económica, lo que determinó, por una parte, el desarrollo vigoroso de algunas regiones y, por otra, la marginación de extensas zonas.

Tal proceso dio lugar, fundamentalmente, al crecimiento del área metropolitana de la ciudad de México, el principal núcleo urbano del país, así como de las ciudades de Monterrey y Guadalajara, que se consolidaron como centros regionales. El surgimiento de zonas de agricultura moderna y la cercanía con los Estados Unidos apoyó la urbanización del norte y del noreste. Por su parte, el aumento del turismo favoreció la expansión de algunas ciudades.

La disparidad entre la generación de empleo en el área formal y los crecientes flujos humanos provenientes del agro implicó que el proceso de urbanización superara al de industrialización, y dio como resultado la

sobrepoblación de las ciudades. Pese a ello, los centros urbanos siguieron atrayendo a las corrientes migratorias, ya que la aglomeración en las ciudades, que también representa una concentración del ingreso, permitía que quienes no lograban emplearse en el sector formal, presionaran sobre las oportunidades de empleo y forzaran diversas formas de absorción de mano de obra, conformando el llamado sector marginal urbano. Esto condujo a la "terciarización" de las ciudades y a la elevación del subempleo en los sectores comercial y de servicios.

En síntesis, el bajo nivel de ingresos del agro empujó a grandes contingentes de población hacia los centros urbanos. Estos resultaban atractivos no sólo porque concentraban la actividad económica, sino porque en ellos era factible generar empleo informal. En ese contexto, las ciudades fronterizas se convirtieron también, gracias a la derrama de ingresos de ciudadanos estadounidenses, en focos de atracción de las poblaciones desplazadas de las zonas de rechazo. Así, éstas se transformaron en puntos de concentración de actividades terciarias y en exponentes del problema de desocupación y subocupación que afectaba a todo el país. Posteriormente, la introducción de actividades formales, como la maquila, ha permitido modificar parcialmente el perfil productivo de las ciudades fronterizas.

2. La evolución económica global y regional de los Estados Unidos

La evolución de las ciudades fronterizas del norte de México se ha sustentado fundamentalmente en el desarrollo de las ciudades y entidades federativas estadounidenses, a cuyo influjo aquéllas se desarrollaron. De ahí que resulte indispensable para el estudio de las primeras conocer el desarrollo de las regiones a las cuales se vincularon.

Son seis las principales ciudades fronterizas. Mexicali y Tijuana colindan con el estado de California que, junto con Nevada, Oregon y Washington, forman la región denominada Pacífico o Lejano Oeste. Ciudad Juárez, Laredo, Matamoros y Reynosa son vecinas del estado de Texas, el cual, unido a Arkansas, Louisiana y Oklahoma, constituye la región Centro Sureste. El desarrollo de estas regiones ha estado apoyado por diferentes actividades productivas, que han determinado el grado de dinamismo y los alcances espaciales de cada uno y, por lo tanto, la forma e intensidad de su influencia sobre el espacio económico mexicano.

El desarrollo regional estadounidense, flexible y dinámico, ha seguido una dirección de este a oeste. A mediados del siglo XIX, se crearon nuevas regiones al ampliarse las zonas agrícolas mediante la incorporación de grandes áreas de cultivo, en un territorio que había estado casi vacío. Posteriormente, el rápido desarrollo de los ferrocarriles y el surgimiento de nuevos procesos industriales desplazaron la actividad económica hacia nuevas zonas donde se encontraban determinados recursos naturales. Este período fue dominado por el crecimiento de la demanda de hierro y acero, por lo que la localización del carbón y del mineral de hierro impulsó el desarrollo de las regiones que contaban con estos recursos naturales. La temprana concentración de las acerías en el noroeste de los Estados Unidos (oeste de Pennsylvania), junto con un mercado que comprendía desde Boston a Nueva York, determinó el auge de esta región. Cuando se agotaron los depósitos de minerales en el este, la expansión de los ferrocarriles permitió el acceso a los recursos naturales de otras áreas. Así, el Atlántico medio y Nueva Inglaterra declinaron, y en cambio se desarrollaron nuevas regiones en el oeste. Además, la demanda creciente de estas zonas estimuló el establecimiento de industrias destinadas a cubrir las necesidades de una población en ascenso.

a) California

A finales del siglo XIX, se inició el auge del Lejano Oeste. Los vastos recursos de esta región permitieron la expansión agrícola. Sin embargo, a partir del segundo decenio del presente siglo, la agricultura empezó recién a adquirir el carácter capitalista y a irradiar con mayor fuerza sus efectos multiplicadores. Cabe destacar que el desarrollo de California estuvo acompañado de una utilización intensiva de capital; una ampliación de la superficie agrícola que permitió el uso de maquinaria; la realización de grandes proyectos de irrigación; la utilización de mano de obra barata, y el establecimiento de una industria alimentaria moderna, propiedad de grandes corporaciones.

El desenvolvimiento de la agricultura y de la agroindustria impulsó a la industria manufacturera. Prosperaron las empresas procesadoras de fertilizantes e insecticidas, así como las dedicadas a surtir de insumos a las emparadoras. Además, el aumento de la demanda local de bienes de consumo propició el establecimiento de industrias para satisfacerla. Todo ello

implicó un proceso paulatino de sustitución de importaciones provenientes de las áreas industriales del este de los Estados Unidos.

Posteriormente, el desarrollo manufacturero se diversificó. Parte de las empresas constructoras de barcos se trasladó de los grandes lagos a California; la industria aeronáutica, que en 1940 había empezado a operar en la región fabricando fuselajes, integró su proceso productivo; además, se instalaron algunas plantas productoras de maquinaria agrícola, automóviles y electrodomésticos. Por otra parte, a raíz de la segunda guerra mundial, las instalaciones militares se expandieron considerablemente. También se desarrolló la industria militar, la cual fue alentada posteriormente por los conflictos armados de Corea y Vietnam.

Paralelamente con el crecimiento del aparato industrial, las actividades terciarias se expandieron. Ello fue consecuencia, por una parte, de los mayores servicios de apoyo demandados por la industria, los cuales adquirieron relevancia cuando el núcleo urbano más importante de la región (Los Angeles) se convirtió en el centro financiero del oeste. Por otra parte, el clima de esta zona atrajo a un mayor flujo de turistas, por lo que los servicios de hotelería y las actividades recreativas se incrementaron. Por último, el rápido crecimiento de los ingresos personales impulsaron la demanda de servicios.

Durante este proceso, California se constituyó en un centro de atracción de corrientes migratorias tanto de nacionales como de extranjeros. Ello determinó que su población creciera en el lapso 1940-1980 a una tasa media anual de 3.1%, muy superior al 1.3% que corresponde al país en su conjunto. (Véase el cuadro 1.) 2/

La demanda de mano de obra --sobre todo de la destinada a las labores más arduas y menos remuneradas-- fue cubierta principalmente desde el inicio del desarrollo californiano con grupos étnicos provenientes del exterior. En 1870 los primeros trabajadores agrícolas fueron los chinos. Durante la depresión de 1890 el desempleo desató la violencia contra este grupo, el cual tuvo que salir de la región. Años más tarde, al reactivarse la economía, el sitio dejado por los chinos fue ocupado por mexicanos y filipinos. Nuevamente, en 1929, la crisis cerró las posibilidades de empleo y obligó a

2/ Los cuadros estadísticos aparecen al final del documento.

los mexicanos a repatriarse en masa. Ese mecanismo de atracción y rechazo continúa operando con distintas modalidades.

El gran dinamismo de las actividades productivas aceleró el crecimiento urbano de Los Angeles. Esta ciudad es actualmente la tercera del país, tiene funciones financieras de gestión e informativas con influencia a nivel mundial y se encuentra en la cabeza de una red cerrada de centros urbanos entre los que destacan San Francisco y San Diego.

La situación de Los Angeles en el extremo oeste del territorio estadounidense, alejada de las metrópolis del este del país (Nueva York, Chicago, Filadelfia y Detroit), ha permitido que ejerza dominio sobre una gran extensión del territorio circundante, sin interferencias decisivas y con un alto grado de interdependencia.

En las últimas dos décadas, la economía de los Estados Unidos ha modificado su estructura y funcionamiento. Ello ha implicado cambios en la distribución espacial de las actividades económicas. El avance tecnológico y la competencia con los proveedores del exterior modificó sustancialmente la composición de la industria manufacturera. Disminuyó así la participación de las industrias básicas (acero y maquinaria pesada) y cobraron importancia las destinadas a elaborar productos de alta tecnología. Además, con objeto de disminuir costos y conservar la competitividad de la producción nacional con respecto a la de otros países, en especial la del Japón, se automatizaron cada vez más algunos procesos productivos; otros se segmentaron en fases intensivas de capital y mano de obra, trasladándose éstas últimas al exterior o a entidades federativas con salarios más bajos con respecto al nivel nacional.

Estos cambios se reflejaron en una baja en la participación del empleo de la industria manufacturera en el total, de 31% en 1960 a 22% en 1980, en tanto que su contribución en el producto permaneció en alrededor de 24%. Por el contrario, el sector servicios (incluyendo transportes, comercio, finanzas y administración pública) incrementó su ponderación en el empleo de 56% a 67% en el mismo lapso, si bien su participación en el producto apenas creció de 64% a 67%.

Por lo que se refiere a la distribución regional, numerosas industrias ligeras del norte (textiles, vestuario, piel, etc.) se reinstalaron en el sur, donde los salarios son menores y flexibles y el poder sindical es muy reducido. Esta política resultó más difícil de aplicar en la industria

pesada, particularmente en el caso de la industria automotriz, las acereras y las productoras de maquinaria, las cuales para reducir costos reemplazaron mano de obra por capital, modernizaron algunas plantas y modificaron los procesos productivos.

Estos cambios en la dinámica económica implicaron modificaciones en el desarrollo regional. Las regiones centro-noreste y centro-noroeste, donde se ubica la industria básica, alcanzaron las tasas más altas de desempleo y experimentaron al mismo tiempo un éxodo de población, en tanto que en tres de las cuatro regiones del sur, ésta se incrementó a un ritmo superior al del ámbito nacional. California continuó siendo un punto de atracción para los migrantes; sin embargo, el crecimiento de la población empezó a menguar y desde el decenio pasado fue superado por el de las otras regiones del sur. (Véase de nuevo el cuadro 1.)

Desde 1970 la economía californiana, siguiendo la tendencia nacional, modificó su perfil productivo. La industria manufacturera se cimentó en las ramas elaboradoras de productos de alta tecnología, en tanto que la denominada industria de "chimenea", ^{3/} que constituyó la base de su desarrollo, se desplomó. Surgió el Valle del Silicón, donde se concentraron los fabricantes de semiconductores y computadoras, y al sur de San Francisco se aglutinaron las empresas productoras de equipo de comunicaciones. A ello se aunó la expansión de la industria del vestido, gran parte de la cual se trasladó de otras entidades. Todo ello permitió que el sector manufacturero mantuviera hasta 1980 su participación (20%) en el empleo total generado en el estado de California.

Simultáneamente con la transformación de la industria manufacturera, los servicios tradicionales se expandieron y se introdujeron otros nuevos como la informática y los de ingeniería. Asimismo, hubo una mayor afluencia de gasto militar. En 1984, California fue el estado que recibió los mayores flujos del gasto nacional militar (37,000 millones de dólares), los cuales representaron alrededor del 21% del total. De este porcentaje, las tres cuartas partes correspondieron a contratos adjudicados, y el resto al pago de nóminas.

^{3/} La industria de "chimenea" comprende las siguientes ramas: automóviles y equipo, hierro y acero, cobre primario, aluminio, plomo primario, zinc primario, maquinaria industrial y agrícola y máquinas y herramientas.

No obstante que otros sectores desplazaron a la agricultura, California ha conservado su liderazgo en este campo; en 1984 contribuyó con casi el 14% de la producción agrícola nacional. Esta actividad descansa en el cultivo de hortalizas, frutas y nueces, productos cuya elasticidad-ingreso supera a la de la producción agrícola en general. También es el segundo estado productor de algodón. Tanto por su especialización como por haber mantenido en general un crecimiento sostenido, la agricultura californiana requiere cada vez más de mayor mano de obra, sobre todo en la época de la cosecha.

La economía californiana se ha visto favorecida con una relativa flexibilidad de las remuneraciones, tanto por el escaso poder de los sindicatos, como por la creciente afluencia de inmigrantes que ha permitido mantener una oferta excesiva de mano de obra. Además, la calidad de ilegales de una proporción importante de estos últimos --cuyos salarios están generalmente por abajo del mínimo legal-- permitió reducir los costos en la agricultura, en algunos servicios y en la industria ligera.

Si bien California se ha sostenido como uno de los estados más prósperos, se observa cierto rezago en sus indicadores sociales. Mientras que en 1960 el ingreso personal superó en 24% al nacional, en 1980 sólo lo excedió en 16% y en 1984 en 13%; la tasa de desempleo (7.8%) fue ligeramente superior a la nacional (7.5%) y el porcentaje de personas, por abajo del límite de pobreza, ha permanecido desde 1970 en alrededor del 12%. (Véase el cuadro 2.)

El ágil desenvolvimiento de California repercutió fundamentalmente en Tijuana. Esta ciudad, situada al final del eje de comunicaciones San Francisco-Los Angeles-San Diego, se ha integrado a esta última. Punto de paso para los migrantes que se dirigen a los Estados Unidos, conserva parte de esa población, la cual, al ser rechazada o al no aventurarse a pasar "al otro lado", permanece en la zona.

La expansión de esta ciudad en los años cuarenta se asocia fundamentalmente al impulso que recibió la demanda de servicios, al incrementarse los efectivos en las instalaciones militares de San Diego, a causa de la segunda guerra mundial. Su evolución posterior se debe en gran medida a la potencialidad del gasto en servicios de los californianos y a la diversificación de la oferta de servicios en Tijuana. Esto ha permitido que, no obstante el menor ritmo de crecimiento en los últimos años del ingreso personal en California, ello no haya repercutido negativamente en la economía

de dicha ciudad, ya que si bien la demanda de algunos servicios disminuyó, también aumentó la de otros, entre ellos los profesionales (médicos y dentistas) cuyo precio en los Estados Unidos es sensiblemente superior al que prevalece en México.

El desenvolvimiento de la industria maquiladora en Tijuana ha sido menor que en otras ciudades fronterizas. En el período 1975-1985, esta ciudad sólo captó entre 10% y 12% del empleo generado por la industria maquiladora a nivel nacional, y el personal empleado en estas plantas únicamente representó, en 1980, alrededor del 8% de la población económicamente activa.

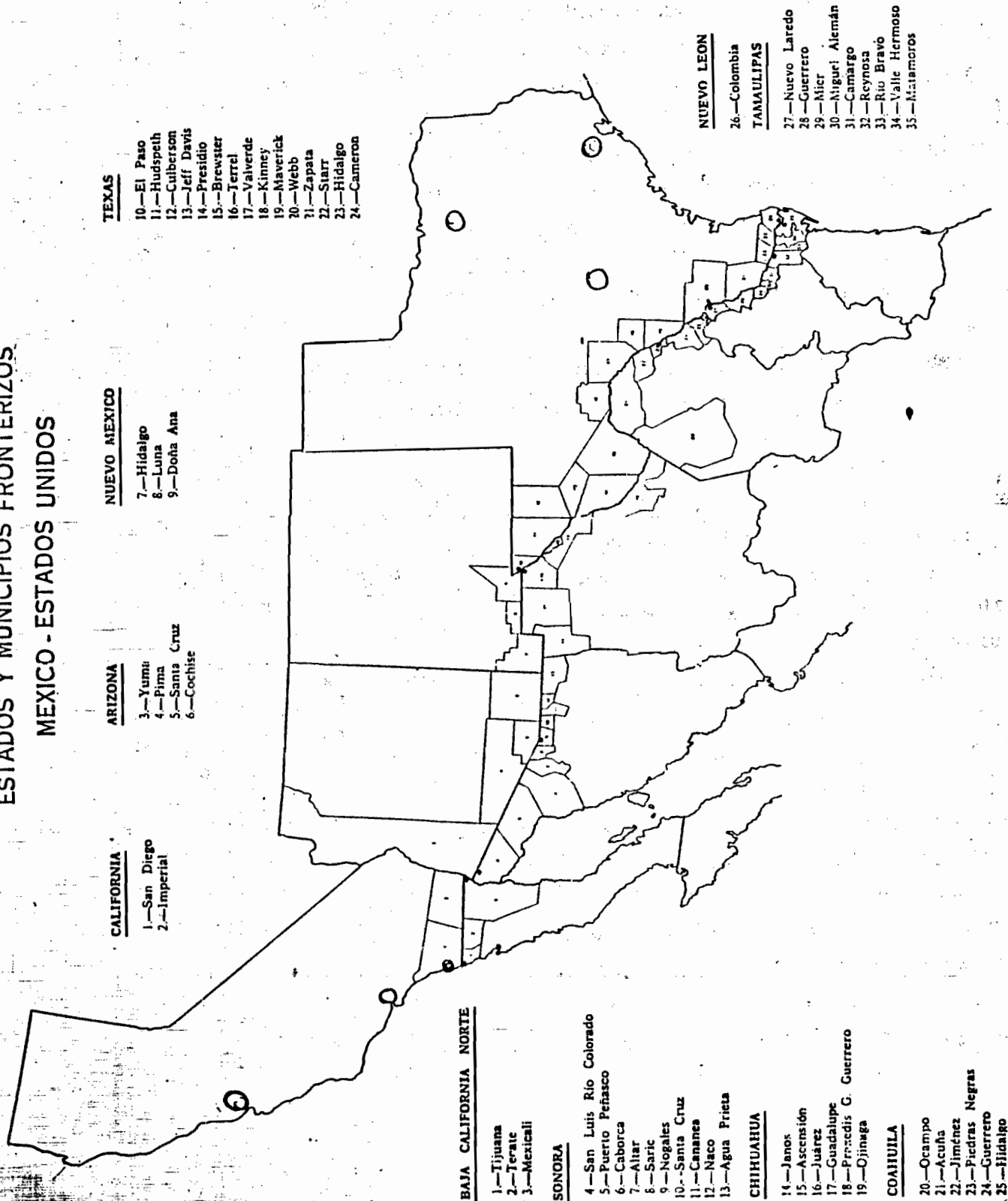
Mexicali, la otra ciudad importante que colinda con California, tiene un menor grado de vinculación con la economía norteamericana. Su función predominante ha sido fungir como capital agrícola del Valle del mismo nombre, cuya producción se destina al consumo interno. Por otra parte, su situación geográfica, a unos 200 kilómetros de Tijuana y San Diego, fuera del área urbanizada de la zona costera de California, le impide recibir el flujo turístico de norteamericanos que absorbe Tijuana. (Véase el mapa 1.) Está conectada directamente con Caléxico, población ubicada en una región predominantemente agrícola, que en 1980 apenas contaba con 14,412 habitantes (94% de origen hispanico), cuyo ingreso per cápita (3,817 dólares) fue 54% inferior al ingreso por habitante del estado de California. (Véase el cuadro 3.)

b) Texas

A partir del decenio de 1940, la economía de Texas cambió radicalmente. El sector agropecuario, que servía de base a la economía regional, redujo su importancia, disminuyendo tanto su participación en el empleo como en el producto. Cambió también la forma de explotación agropecuaria. En las zonas dedicadas a la producción de algodón, soya, maíz y trigo, se sustituyó fuerza de trabajo por capital; además, las grandes fincas desplazaron a la agricultura en pequeña escala. No obstante, el agro texano continuó captando mano de obra mexicana, la cual, por los bajos salarios que percibía, era bien acogida en las épocas de recolección de algunos cultivos.

La declinación de las actividades agropecuarias fue compensada por el dinamismo de la industria de transformación basada en la explotación petrolera. A la pujanza de estas actividades, contribuyeron la importancia

ESTADOS Y MUNICIPIOS FRONTERIZOS MEXICO - ESTADOS UNIDOS



creciente de los derivados del petróleo en la oferta nacional de energéticos y el florecimiento de la industria petroquímica.

La explotación de hidrocarburos llevó a la economía texana a especializarse en otras líneas relacionadas con esta actividad, entre las que destaca la fabricación de maquinaria para la industria petrolera, de la cual cubre aproximadamente la mitad de la oferta estadounidense.

El crecimiento de la base industrial, del empleo y de los ingresos reforzó la demanda local de todo tipo de productos. Esto impulsó la expansión de algunas ramas productoras de bienes de consumo duraderos y no duraderos, entre las que destaca la automotriz. En aquellos años, esta industria había modificado su patrón de localización desplazándose hacia los mercados en expansión como el de Texas y California.

Por otra parte, la existencia de mano de obra barata y abundante en la región determinó que las actividades que no tenían una ubicación definida (fabricación de ropa, industria electrónica) se orientaran hacia esta región.

En el desarrollo de Texas también ha contribuido, aunque en menor medida que en California, la presencia de actividades militares. La instalación de importantes bases militares en el área aledaña a Nuevo México en El Paso, y en San Antonio, ha propiciado no sólo el incremento del empleo tanto militar como civil, sino el establecimiento de industrias entre las que sobresale la aeroespacial, la cual dio origen a su vez a la creación de otras empresas proveedoras de insumos.

El sector terciario, de acuerdo con la tendencia nacional, elevó su participación entre las actividades productivas por la ampliación de los servicios de apoyo, el comercio y otros. En este tipo de actividades destacan los servicios médicos, con proyección nacional, y los financieros.

El dinámico desarrollo de la economía texana estuvo acompañado de un crecimiento de la población superior al promedio nacional, así como de un vigoroso incremento del ingreso per cápita. En 1940, éste era 30% inferior al promedio nacional; en 1970, sólo se encontraba 10% por debajo de aquél, y en 1980 era prácticamente similar. (Véase de nuevo el cuadro 2.)

La especialización de la región en actividades relacionadas con la industria petrolera propició una configuración espacial que se caracteriza

por una malla urbana poco densa ^{4/} y orientada hacia el noreste del estado, donde se encuentran los principales yacimientos petroleros, y hacia la costa del Atlántico, en la cual se localizan la industria petrolera y la petroquímica. En el sur de la entidad, el nivel de urbanización es muy reducido y el área que circunda la frontera está prácticamente deshabitada en grandes tramos. El llamado "triángulo dorado", la región más urbanizada del estado texano, lo integran: Houston (3.1 millones de habitantes en 1980), que se dedica principalmente a la explotación petrolera; Dallas, Fort Worth (2.9 millones de habitantes), que cuenta con una economía más diversificada, y San Antonio, con poco más de un millón de habitantes. Hacia el oeste, en los condados de Midland y Ector, se encuentra la cuenca pérmica rica en petróleo, escasamente urbanizada. El Paso (480,000 habitantes), en el centro sur, que colinda con Nuevo México, está alejado de las áreas de mayor densidad demográfica y se encuentra rodeado de condados casi deshabitados; opera como centro comercial en la región, y sus actividades principales son la militar y la manufacturera. En esta última, sobresalen la producción de metales no ferrosos y la industria del vestuario. La primera población importante, luego de un amplio espacio vacío, es Laredo, que aunque sólo contaba con poco menos de 100 000 habitantes en 1980, se ha dinamizado bastante en el presente decenio; se trata de una de las ciudades más antiguas de la frontera, y es el principal punto por el que se canaliza el comercio terrestre entre los dos países. En el extremo sur del estado, en el condado de Cameron, se encuentran los poblados de Brownsville-Harlingen-San Benito, que constituyen una unidad de 210,000 habitantes, así como la zona urbana integrada por los condados de Mac Allen, Edinburg y Mission (283,200 habitantes). (Véanse de nuevo el cuadro 3 y el mapa 1.)

La polarización que se observa en la población, la actividad económica, los ingresos y la urbanización del estado de Texas tienen su origen en el tipo de desarrollo que ahí impera. La zona sur contrasta fuertemente con las áreas donde se concentra el desarrollo (norte y costera), con las cuales tiene escasa vinculación. La franja fronteriza de aproximadamente 200 kilómetros de ancho, que se extiende de El Paso a Brownsville, tiene una baja densidad de población y en algunos tramos está prácticamente deshabitada.

^{4/} En 1970, Texas, con una superficie de 262,134 millas cuadradas, contaba con sólo 45 ciudades de más de 25,000 habitantes, mientras que California, con 156,361 millas cuadradas de superficie, tenía 126 ciudades.

Asimismo, los niveles de ingreso son muy reducidos. En 1980, el ingreso promedio de los condados de esta región fue inferior en 40% al promedio nacional, e incluso en algunos lugares esta diferencia superó al 60%. Las principales poblaciones fronterizas localizadas en el área situada entre Laredo y el Golfo no tienen una función definida en la economía estatal y desde luego ninguna influencia regional. (Véase de nuevo el cuadro 3.)

Su contrapartida en el lado mexicano es muy similar. Salvo Ciudad Juárez, que por razones especiales logró constituirse en el principal núcleo urbano fronterizo, los poblados entre esta ciudad y Laredo son numerosos, pero de poca importancia. Por otra parte, el reducido tamaño de las ciudades estadounidenses y su precaria economía han determinado que, a diferencia de las ciudades mexicanas limítrofes con California, las que colindan con Texas (Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros) hayan recibido escasos estímulos.

La fusión geográfica y económica de estas ciudades limítrofes constituye un factor de crecimiento en ambas fronteras al conformarse una aglomeración de mayor tamaño. Cabe destacar que, por esta forma de vinculación, las ciudades norteamericanas son muy dependientes de las mexicanas, ya que una parte importante de sus ventas de bienes y servicios está sujeta a la capacidad de compra de sus vecinos.

Los nexos entre El Paso y Ciudad Juárez son diferentes. En 1980, ambas contaban en conjunto con más de un millón y medio de habitantes. El Paso, aislado de los principales centros demográficos de Texas, ha sobrevivido en gran parte por su fusión con Ciudad Juárez. La concentración de habitantes de esta última representa un buen mercado para los productos estadounidenses. Al mismo tiempo, la existencia de mano de obra barata en la ciudad mexicana ha sido un atractivo para la instalación de industrias y, en los últimos diez años, para la expansión de la industria maquiladora. En 1985, Ciudad Juárez captó aproximadamente el 37% del total del empleo generado por esta actividad, a nivel nacional.

II. ESTRUCTURA Y FUNCIONAMIENTO DE LAS CIUDADES FRONTERIZAS

Los grandes macizos montañosos (la Sierra Madre Oriental y la Sierra Madre Occidental) dividen la extensa franja fronteriza en tres zonas muy alejadas y aisladas entre sí: la noroeste, que abarca Baja California y parte de Sonora; la central, que incluye parte de Sonora y Chihuahua, y la sureste, constituida por Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas. Al no existir una carretera que una a todas las ciudades fronterizas en el lado mexicano, la comunicación entre varias de ellas se establece mediante las vías que existen en la zona limítrofe estadounidense.

Las poblaciones fronterizas mexicanas están unidas sólo en algunos tramos. En el noroeste, Ensenada, Tijuana, Mexicali, San Luis Río Colorado y Sonoíta, se comunican por una carretera que luego baja hasta la capital del estado de Sonora (Hermosillo) y continúa por la costa del Pacífico, sirviendo de unión a la región noroeste con el centro del país. Las poblaciones de Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, en el estado de Tamaulipas, también están conectadas por una carretera transfronteriza. Las dos primeras se comunican con el centro industrial de Monterrey y Matamoros, con Ciudad Victoria, la capital del estado.

Nogales, Ciudad Juárez y Piedras Negras (en los estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila) son algunas de las poblaciones importantes que no disponen de comunicación con otras ciudades de la frontera, aunque sí están conectadas con el centro del país.

Si bien se trata de núcleos urbanos o subsistemas de dos o tres ciudades sin conexión entre sí, poseen características comunes que se explican por su vinculación con el espacio económico estadounidense. Sin embargo, presentan también grandes diferencias ya que diversos factores han repercutido, de distinto modo, tanto en el ritmo de crecimiento como en la estructura de cada uno de ellos. También los singularizan los diferentes nexos que mantienen con el interior del país, así como la intensidad con que han compartido el proceso histórico nacional.

1. Delimitación del área de análisis

Las ciudades que se eligieron para el análisis son las seis más grandes: Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros que aglutinaron en 1980 alrededor del 65% de la población total de los municipios fronterizos. De estas ciudades, Tijuana y Mexicali, en Baja California, y Reynosa y Matamoros mantienen relaciones entre sí. En cambio, Ciudad Juárez, y en menor medida Nuevo Laredo, son independientes.

Las cifras estadísticas que se manejan en el análisis corresponden en su mayoría a las ciudades; sin embargo, cuando éstas no se pudieron obtener, se utilizaron las del municipio correspondiente. Pese a ello, la interpretación es válida ya que las ciudades representan como mínimo el 70% de la población municipal.

2. Aspectos demográficos

De 1940 a 1980 la población de las seis ciudades fronterizas analizadas creció a una tasa media anual de 6.8%, frente a la de 3.1% en el ámbito nacional. Debido a este rápido crecimiento, la población total de las ciudades fronterizas se elevó de 138,125 habitantes en 1940 a 1.9 millones en 1980. (Véase el cuadro 4.)

El incremento de la población, por decenios, muestra un dinamismo descendente. El ritmo de expansión fue de 10.8% en los años cuarenta, 8.3% en el decenio de 1950, 5.6% en los años sesenta y de sólo 3.3% entre 1970 y 1980. Pese a esta desaceleración, los incrementos absolutos de la población hasta 1970 fueron ascendentes.

El ritmo de incremento de la población en las ciudades fronterizas lo explica, parcialmente, el comportamiento propio de los centros de servicios. En efecto, dado que el sector terciario requiere de gran densidad de mano de obra, en las etapas de estructuración la ciudad se convierte en un punto de atracción de trabajadores que se trasladan de zonas aledañas o de otras entidades. Después de la etapa de expansión, relativamente rápida, sigue un período de estancamiento y aun de declinación.

El incremento de la población en cada una de las ciudades fronterizas durante el período 1940-1980 fue disímil, dependiendo del dinamismo de la actividad económica de cada una de las zonas y ciudades estadounidenses a las que están vinculadas, y de la introducción de nuevas actividades o ampliación de las ya existentes en su economía. Del aumento total (1.8 millones de

habitantes), 28% correspondió a Ciudad Juárez, 23% a Tijuana, 18% a Mexicali, y aproximadamente 10% a cada una de las ciudades de Tamaulipas.

Estas diferencias afectaron la jerarquización de las ciudades. Tijuana, que en 1940 ocupaba el cuarto lugar y absorbía el 12% de la población total de las seis ciudades, fue elevando paulatinamente su importancia, y a partir de 1970 ocupó el segundo lugar. Nuevo Laredo, que era la segunda ciudad de la frontera, pasó a ocupar el cuarto lugar, y su participación disminuyó de 21% a 10%. Ciudad Juárez y Mexicali permanecieron sin cambio. La primera, una ciudad de gran tradición en la frontera, con una población actual superior a los 500,000 habitantes, conservó su primacía, si bien su peso en la población total se redujo de 35% a 29%. 5/

El acelerado crecimiento de la población en las ciudades fronterizas ha sido sustentado por corrientes migratorias de otras entidades. La tasa de incremento social hasta 1960 superó con creces a la del crecimiento natural. Posteriormente, fue disminuyendo con diferente ritmo en las distintas urbes, hasta casi anularse en el período 1970-1980. Ello implicó que estas ciudades, que hasta los años sesenta se les calificaba como de atracción elevada, se hayan transformado en 1980 en ciudades de equilibrio (Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros); de rechazo moderado (Mexicali) y, en el mejor de los casos, de atracción moderada (Tijuana). (Véase el cuadro 5.)

Como consecuencia del crecimiento social en las ciudades fronterizas, la proporción de población no nativa es elevada, pero ha tendido a disminuir al descender la migración. En Tijuana, esta población representó en 1970 el 50% de la total, en tanto que en 1980, sólo el 33%. En Mexicali, Nuevo Laredo y Reynosa, de una proporción cercana al 33% en todos los casos, declinó a 25%, 21% y 20%, respectivamente. Por último, en Ciudad Juárez y Matamoros, donde la población no nativa constituía una cuarta parte, su participación se redujo a 18% y 15%, respectivamente.

En general, los lugares de origen de las corrientes migratorias que nutren a las ciudades fronterizas muestran cierta pauta, si bien en el último decenio se ha observado una tendencia a la diversificación. Así, la población no nativa de Tijuana y Mexicali proviene en 6% y 15%, respectivamente, del estado limítrofe de Sonora, y en 49% de entidades

5/ Véase, Luis Unikel, El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1976.

situadas a lo largo de la costa del Pacífico (Sinaloa, Jalisco, Nayarit y Michoacán), con las cuales aquéllas están muy bien comunicadas. (Véase el cuadro 6 y el mapa 2.)

Ciudad Juárez (Chihuahua), que colinda con Sinaloa, Sonora, Durango y Coahuila, recibe 34% de su población no nativa de las dos últimas entidades, a las que la unen los medios de transporte. En cambio, Sinaloa y Sonora, con las cuales la comunicación es deficiente, sólo contribuyen con el 3%. Otro estado que aporta población de modo relevante es Zacatecas (12%), ya que importantes vías de comunicación la enlazan con la región norte-centro del país.

Los flujos migratorios a Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros provienen de fuentes similares. Los mayores aportes los han recibido de Nuevo León y San Luis Potosí (en conjunto, contribuyeron en 1970 con el 32%, 33% y 31%, respectivamente), estados que colindan con Tamaulipas. También Coahuila que tiene buena comunicación con la región fronteriza del Golfo, hace una importante aportación a esos estados con el 13%, 7% y 7%, respectivamente.

En síntesis, los migrantes que forman la población no nativa de las ciudades fronterizas provienen en general de las zonas cercanas expulsoras de población, siempre y cuando existan facilidades de comunicación entre éstas y las urbes fronterizas. Un factor importante de atracción para estos inmigrantes es el hecho de contar en la localidad de destino con parientes y amigos cuya ayuda de diversa índole les permite adaptarse más fácilmente al nuevo medio.

3. La estructura productiva

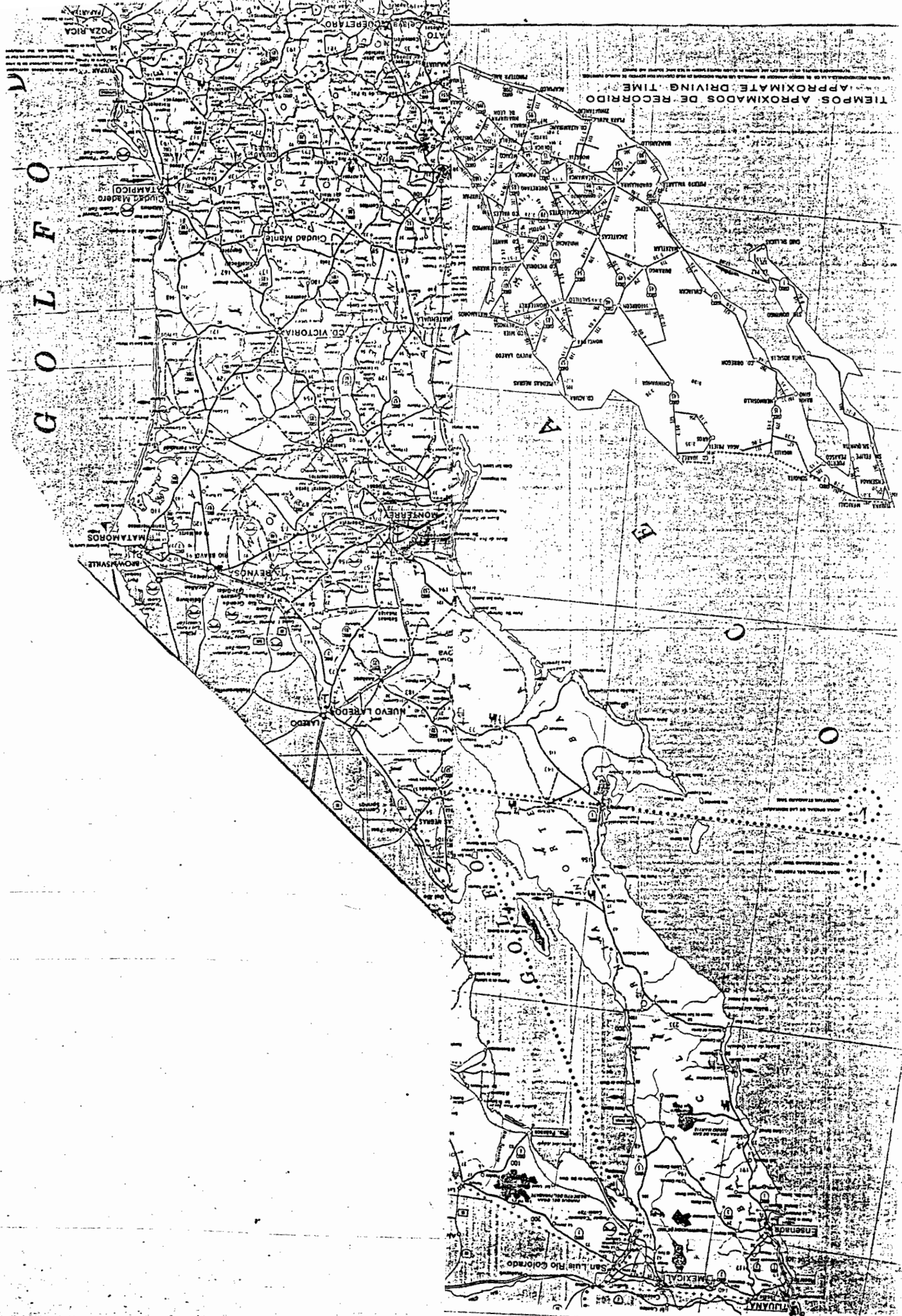
La estructura productiva de las seis ciudades fronterizas —medida a través de la población económicamente activa— ^{6/} mostró en 1970 ^{7/} una fuerte participación de las actividades terciarias (alrededor del 60%). Siguieron, en orden descendente de importancia, la industria de transformación (20%), la

^{6/} Conviene destacar que la estructura ocupacional que fue preciso utilizar en el análisis no refleja fielmente la estructura productiva, pues considera a los trabajadores denominados "tarjetas verdes", los cuales viven en territorio mexicano y trabajan en el norteamericano.

^{7/} Los datos del último censo (1980) no son comparables con los de años anteriores ya que quedó fuera alrededor del 30% de la población económicamente activa, la cual se aglutinó en el rubro "actividades insuficientemente especificadas".

G O L F

TIEMPOS APROXIMADOS DE RECORRIDO
APPROXIMATE DRIVING TIME



actividad agropecuaria (11%), la construcción (7%) y la industria extractiva (2%). (Véanse los cuadros 7 y 8.)

La alta "terciarización" de las ciudades fronterizas, que desde 1940 conserva el mismo nivel, es similar a la que se manifiesta en las áreas urbanas en general, si bien en el caso de las primeras ello obedece a su vocación de centros de servicios, y no se asocia al proceso de industrialización.

La participación de la industria de transformación ha aumentado ligeramente desde 1940 como consecuencia del crecimiento de la industria maquiladora. Sin embargo, hasta 1970 era inferior en siete puntos a la de las áreas urbanas en general. El gran crecimiento experimentado por la maquila en el decenio de 1980 permite suponer que esta actividad ha elevado su ponderación en el total.

La participación de las actividades primarias en el total de la PEA se redujo de 18% a 11%. No obstante, hasta 1970 esta proporción era mayor en las ciudades fronterizas que en la totalidad de las áreas urbanas.

a) Sector agropecuario

Las inversiones públicas en irrigación, iniciadas a mediados de los años cuarenta, tuvieron un fuerte impacto en el norte y noroeste del país. Entre 1947 y 1960, de la inversión total en obras de gran irrigación, 20% se ejecutó en Tamaulipas, 16% en Baja California Norte y 25% en Sonora. La disponibilidad de riego en estas regiones dio origen a una agricultura moderna donde la combinación de insumos (fertilizantes y semillas mejoradas) y el uso de técnicas más avanzadas permitió aumentar la productividad por hectárea y por hombre ocupado. En consecuencia, se logró un nivel de vida considerablemente más alto que los imperantes en las zonas de agricultura de temporal.

Esta prosperidad, que perduró hasta principios de los años sesenta, benefició básicamente a Matamoros, Reynosa y Mexicali. El auge de la agricultura comercial empezó a decrecer en la década de 1960. En el caso de la región fronteriza, incidieron en ello acontecimientos de carácter local, además de factores generales, como el menor ritmo de crecimiento de las inversiones en obras de irrigación. En Baja California la salinidad creciente y la reducción de los volúmenes de agua jugaron un papel adverso. En Tamaulipas, donde la agricultura era menos tecnificada, el cultivo del

algodón destinado al mercado externo decreció como consecuencia del incremento en los costos de producción, la incidencia de las plagas y el deterioro de los precios. Este cultivo fue sustituido por el de maíz y, en menor medida, por el de sorgo, producto que posteriormente fue adquiriendo importancia, hasta llegar a representar durante el decenio pasado, en las áreas de riego del norte de esa entidad, algo más del 50%, en promedio, del valor de la producción.

El cambio de un cultivo como el algodón —con fuertes exigencias de mano de obra, sobre todo en la recolección—, por el de maíz, con menores requerimientos de este factor, así como el notable crecimiento en la mecanización de las tareas, que acompañó a la introducción del sorgo, afectó severamente al empleo. 8/ Ello implicó que la migración hacia el agro, tanto de carácter estacional como permanente, que había sido alentada por la expansión de la agricultura, disminuyera en los años sesenta y se anulara en la década de 1970, aumentando en cambio el flujo migratorio a los Estados Unidos.

b) Industria extractiva

La industria extractiva reviste poca importancia en la región fronteriza, salvo en Reynosa donde en 1970 absorbió el 18% de la población económicamente activa.

Reynosa se localiza en la tercera región productora de gas; sin embargo, debido al agotamiento de esos recursos y a la explotación reciente de las nuevas fuentes en el sureste, la participación de la zona fronteriza en la producción total descendió de 22% en 1976 a 8% en 1985. La producción de crudo siempre ha sido poco significativa, y en la actualidad es inferior al 1%.

En 1950 se instaló en esta plaza una planta de destilación primaria con capacidad nominal de 9,000 barriles diarios. En 1966 se puso en marcha un complejo petroquímico formado por una planta de absorción de gas húmedo, otra que produce etileno y la tercera que fabrica polietileno de baja densidad. También se construyeron varios ductos para centralizar la producción de gas

8/ Véase, José Luis Contreras Valenzuela, Mecanización agrícola, empleo y migración en el norte de Tamaulipas, mimeo, Colegio de la Frontera.

de las explotaciones cercanas hacia Reynosa, así como para distribuirlo a Monterrey, Monclova, Saltillo, Torreón-Gómez Palacio, Parral y Chihuahua.

En el pasado, la posición de la región como una de las principales zonas productoras de gas en el país, dio un importante impulso al desenvolvimiento de la industria en Monterrey. Posteriormente, al estancarse la producción, el mencionado centro industrial y el de Monclova compitieron para su uso. Este problema fue superado con la instalación del gasoducto que une directamente la importante zona productora del sureste con el área de Monterrey.

Las escasas posibilidades de eslabonamiento local que tienen la industria petrolera y la petroquímica determinaron que la instalación de la refinería y del complejo petroquímico no propiciara el establecimiento de industrias derivadas. Además, el agotamiento paulatino de los recursos impidió la expansión del complejo que ha permanecido sin cambio desde su instalación. 2/

c) La industria manufacturera

El sector manufacturero de las ciudades fronterizas se divide en dos esferas sin conexión entre sí: la industria nativa muy incipiente y con un crecimiento vegetativo, y las plantas maquiladoras dedicadas a la elaboración de rubros muy específicos y que durante los últimos años han experimentado gran dinamismo. Ello ha puesto un acento muy peculiar a la estructura de la actividad manufacturera al abultarse la producción de bienes de consumo que incluye la fabricación de ropa y calzado en las maquiladoras, así como la de bienes de capital que abarca la elaboración de artículos y componentes eléctricos y electrónicos de las ensambladoras.

En efecto, para 1975, la proporción del valor agregado que generan la producción de bienes de consumo no duraderos (38%) y la correspondiente a los bienes de consumo duraderos y de capital (45%), superó a la que prevalecía a nivel nacional (30% y 25%, respectivamente). Por el contrario, la proporción de la de bienes intermedios apenas llegó a 14%, en tanto que la cifra a nivel nacional fue de 43%. Un caso especial fue el de Matamoros donde existen

2/ Entre 1980 y 1985, el descenso en la producción de gas fue de más de 40%, y el de petróleo de casi 50%.

algunas plantas de relativa importancia, procesadoras de productos químicos para la exportación. (Véase el cuadro 9.)

La industria local muestra un fuerte rezago, de ahí que para cubrir las necesidades básicas de la población se tenga que recurrir al abastecimiento de otros puntos de la república o del exterior. En estas localidades sólo se producen productos alimenticios menores, bebidas, artesanías, y en algunos lugares insumos agrícolas.

Entre las pocas industrias con proyección regional, nacional o internacional, sobresalen: Química Flour, S. A. de C. V. en Matamoros, que produce ácido fluorhídrico para la exportación; Calanese Mexicana, S.A., ubicada en Reynosa, que elabora fibras químicas, y la Kenworth Mexicana, S.A., establecida en Mexicali, que ensambla tractocamiones y remolques. Estas plantas no han impulsado inversiones secundarias y sus efectos indirectos han sido muy limitados.

En síntesis, la conjugación de una planta industrial muy incipiente, con la industria maquiladora, ha dado un perfil muy peculiar a la industria manufacturera en las ciudades fronterizas, al ser mayor, con respecto al promedio nacional, el peso de las ramas productoras de bienes de consumo y de capital. Ello se debe a la ubicación de las maquiladoras en estos puntos.

d) El sector terciario

El sector terciario es una de las actividades prioritarias en la economía fronteriza. Salvo en Nuevo Laredo, donde en el pasado los transportes jugaron un papel predominante, y en Reynosa, que desde 1970 se especializó en actividades petroleras, en las cuatro ciudades restantes el comercio y los servicios han predominado.

En el rubro servicios, los de esparcimiento, restaurantes y bares tienen un peso elevado en casi todas las ciudades fronterizas. En los otros servicios se observa cierta especialización. Así, Mexicali, enclavada en una región agrícola de importancia, ofrece una gama de servicios relacionados con la agricultura. En Nuevo Laredo, uno de los principales puertos de entrada para el comercio exterior, revisten importancia los servicios aduanales y de almacenaje. Lo mismo ocurre en Matamoros, aunque el tráfico de mercaderías es menor.

Al concluir la guerra de Vietnam, disminuyeron los efectivos en los fuertes estadounidenses situados cerca de la frontera, y el turismo militar

se redujo, pero éste fue reemplazado por el familiar. En consecuencia, varió la estructura de los servicios, al aumentar la oferta de ciertos servicios profesionales (médicos y dentistas), así como la de hoteles de primera categoría y las actividades relacionadas con la estética.

En cuanto al sector comercio, si bien los renglones más relevantes son la venta de alimentos, bebidas y tabaco y artículos para el hogar y de uso personal, también existe cierta especialización en algunas localidades. En Mexicali, y en menor medida en las ciudades fronterizas de Tamaulipas, sobresalen las actividades comerciales de distribución de insumos, sobre todo agrícolas. Cabe destacar que en los últimos años, al subvaluarse el peso, han incrementado la oferta y el consumo de productos nacionales en la región fronteriza, lo que ha derivado en un aumento de centros comerciales, donde se ofrecen esos artículos nacionales, conjuntamente con mercaderías del exterior.

e) Empleo y salarios

Como se ha señalado, los problemas de especificación del Censo General de Población de 1980 impiden conocer con precisión la distribución del empleo entre las diversas actividades productivas. Sin embargo, las estadísticas del Instituto Mexicano del Seguro Social sobre la composición de la población asegurada constituyen un indicador aproximado del empleo en el sector formal. 10/

Con base en esos datos, los empleadores más destacados de la población asegurada, a nivel nacional, en febrero de 1987, fueron la industria de transformación y los servicios no básicos (41% y 44% del total, respectivamente). En las zonas fronterizas (Baja California Norte, Sonora, Nogales, Chihuahua, Ciudad Juárez y Tamaulipas norte), estos indicadores se alteran al ascender la proporción del empleo formal generado por la industria de transformación al 54%. Este porcentaje llegó alrededor del 68% en Ciudad Juárez y Nogales; fue de 51% en la zona de Tamaulipas, y sólo llegó a 42% en Baja California Norte. Por el contrario, los servicios no básicos alcanzaron

10/ Estas estadísticas subvalúan el empleo en algunas de las actividades formales en la que los trabajadores están afiliados a otro sistema de seguridad. Tal es el caso de los empleados públicos amparados por el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores al Servicio del Estado (ISSSTE) y de los trabajadores de Petróleos Mexicanos (PEMEX).

mayor peso (47%) en Baja California, fundamentalmente por la ubicación de Tijuana, ciudad con una clara vocación de centro de servicios; mientras tanto, en Tamaulipas, Ciudad Juárez y Nogales, la participación se redujo al 37%, 29% y 24%, respectivamente. (Véase el cuadro 10.)

El mayor peso en las zonas fronterizas, de la actividad manufacturera como generadora de empleo, está asociado a la presencia de maquiladoras, las cuales absorben más del 70% de la ocupación formal en la rama manufacturera. Esta participación es de casi 85% en Ciudad Juárez, plaza que absorbe el 37% del empleo generado por la industria maquiladora instalada en el país, en tanto que en Tamaulipas y Baja California tal porcentaje llega al 70% y 52%, respectivamente.

Asimismo, la ubicación de las maquiladoras ha determinado que la evolución del empleo tenga tendencias diferentes claramente definidas a nivel nacional y en las zonas fronterizas. En efecto, la celeridad con que se instalaron en los últimos años dichas plantas —que coincide con la crisis económica al interior del país— implicó que, mientras en las zonas fronterizas el número de asegurados de diciembre de 1982 a febrero de 1987 se incrementó en 75%, éste apenas llegó a 19% a nivel nacional, y a sólo 8% en las principales zonas metropolitanas. Esta disparidad en el crecimiento implicó que la zona fronteriza ampliara su participación en el empleo total de 6% a 9%, en tanto que la de las zonas metropolitanas descendía del 52% al 47%. (Véase el cuadro 11). Cabe destacar que de los 230,000 empleos creados, un 64% correspondió a la industria de transformación, 31% a los servicios, 3% a la construcción y 2% a los servicios básicos.

Las ciudades objeto del estudio generaron el 83% del empleo total en las zonas fronterizas, si bien el aporte de cada una de ellas fue disímil. Para diciembre de 1985, del total de personas ocupadas en el sector formal, 35% se encontraba en Ciudad Juárez, 23% en Tijuana, 18% en Mexicali, 11% en Matamoros, 8% en Reynosa, y sólo 5% en Nuevo Laredo. Esta distribución se asocia, desde luego, al tamaño de la localidad, pero también se vincula con el mayor o menor peso de las actividades informales.

La generación de empleo por tamaño de empresa, medida en términos del número de personas ocupadas por planta, también varía con respecto al promedio nacional en los municipios fronterizos. En Ciudad Juárez, el 6% del empleo se generó en diciembre de 1985 en plantas con más de 300 trabajadores; en Reynosa, el 48%, y en Matamoros, el 57%, frente a 36% en el ámbito nacional.

En este caso, el influjo de la industria maquiladora está presente en las tres localidades, donde el tamaño promedio de las plantas se sitúa en alrededor de 500 empleados. Sin embargo, en Reynosa y Matamoros, donde el número de plantas maquiladoras es muy inferior al de las que se encuentran en Ciudad Juárez, también contribuye el complejo petroquímico localizado en la primera y las empresas elaboradoras de productos químicos ubicadas en la segunda. (Véase el cuadro 12.)

En Mexicali, Nuevo Laredo y Tijuana, por el contrario, la proporción del empleo generado por las plantas de mayor tamaño (31%, 26% y 27%, respectivamente) se sitúa por abajo del promedio nacional. En el caso de las dos primeras, influye la reducida presencia de la industria maquiladora, así como el menor tamaño promedio de estas empresas (de 145 a 240 obreros por establecimiento). Por lo que se refiere a Tijuana, donde la industria maquiladora adquiere mayor peso, tiene preeminencia el tamaño de las empresas, que en esta localidad es de sólo 145 empleados por planta, frente a un promedio de 263 en la región fronteriza. El salario medio de cotización --que constituye un indicador del precio del trabajo en el sector formal de la economía-- ^{11/} se sitúa en la región fronteriza, salvo en Mexicali, por abajo del que prevalece a nivel nacional, en proporciones que varían entre un 27% para Tijuana y un 16% para Ciudad Juárez y Reynosa. En ello influye la mayor concentración de los valores en torno a los menores salarios. Cabe destacar que el salario medio correspondiente a la ciudad de México supera al promedio nacional en casi 20%. (Véase el cuadro 13.)

En la esfera nacional, entre mayor es el tamaño de las empresas --medido por el empleo que generan--, el porcentaje de trabajadores con salario mínimo se reduce. Así, en las empresas que ocupan 301 asalariados o más, sólo un 16% recibe el pago mínimo. En las ciudades fronterizas (con excepción de Matamoros) el comportamiento es diferente; el porcentaje de salario mínimo en el total de las retribuciones que liquidan las empresas de mayor tamaño sube considerablemente con respecto a la media nacional. En Ciudad Juárez y Reynosa este porcentaje llega al 44, al 40 en Nuevo Laredo y al 33 en Tijuana y Mexicali. (Véase de nuevo el cuadro 12.) Esta tendencia está asociada a

^{11/} El salario medio de cotización que utiliza el Instituto Mexicano del Seguro Social se integra con los pagos hechos en efectivo por cuota diaria, con las gratificaciones y percepciones por alimentación, habitación, primas, comisiones y prestaciones en especie, así como con cualquier otra cantidad o prestación que se entregue al trabajador por sus servicios.

la presencia de la industria maquiladora, cuyos salarios siguen muy de cerca al mínimo legal.

En 1975, los salarios mínimos para las ciudades fronterizas superaban al promedio nacional, en proporciones que variaban entre un 55% para las ciudades de Baja California, 29% para Ciudad Juárez y 22% para Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros. A partir de 1980, por efecto de la política de igualación de salarios seguida por las autoridades gubernamentales, la brecha fue disminuyendo, y en los últimos meses de 1986 los salarios de la frontera sólo rebasaron en 10% al promedio nacional. (Véase el cuadro 14.)

La inflación observada desde los inicios del presente decenio —que ha sido más aguda en la región fronteriza— ha incidido en una disminución tajante de los salarios reales. Entre 1980 y 1986, éstos se redujeron entre 48% y 51%. La contracción fue más intensa que a nivel nacional (37%), y que en otras zonas urbanas, por ejemplo en la ciudad de México en donde el salario real disminuyó 36% en el mismo lapso. (Véase el cuadro 15.)

En síntesis, dada la importancia de la industria maquiladora en las zonas fronterizas, una importante porción del empleo formal está definida por factores externos. Esto ha implicado que la trayectoria de la ocupación en la región sea diferente con respecto a la que se observa a nivel nacional y en otras zonas urbanas.

Por su parte, las remuneraciones están relacionadas estrechamente con los salarios mínimos, sin que exista interrelación alguna con el nivel de salarios del otro lado de la frontera. La retribución media en la frontera está por debajo de la que se paga en el interior del país, ya que una mayor proporción de los trabajadores perciben el salario mínimo. Al deterioro salarial, contribuye también el hecho de que, a la inversa de lo que sucede a nivel nacional, en la frontera, a medida que el tamaño de las empresas es mayor, aumenta la proporción de trabajadores a los que se liquida con el salario mínimo.

Como la inflación ha sido más severa en la zona fronteriza que en el resto del país, ahí los salarios reales se han deteriorado en mayor medida. Ello ha significado a las empresas extranjeras un ahorro considerable, ya que entre 1981 y 1986 el costo del trabajo en dólares descendió a la mitad.

Dado que, como se verá más adelante, la reducción de los salarios está escasamente correlacionada dentro de ciertos límites con el incremento de la ocupación en las maquiladoras, es evidente la necesidad de instrumentar una

política de salarios específica para la región, que evite el deterioro tan marcado del salario real y permita que el auge de la industria maquiladora se traduzca en una mayor afluencia de divisas y en un mejor nivel de vida para los trabajadores de las citadas empresas.

f) Transacciones fronterizas

Hasta 1981, el intercambio comercial, financiero y de servicios entre los residentes de las zonas fronterizas de México y los Estados Unidos estaba considerado dentro del rubro de transacciones fronterizas. ^{12/} A partir de entonces, éstas se definieron como "aquellas que efectúan los particulares en la zona fronteriza y que por su naturaleza no requieren permisos previos de exportación e importación o de algún otro registro administrativo", ^{13/} y se modificó la metodología para captarlas. ^{14/} Ello implicó una reducción considerable de su volumen, así como cambios sustanciales en la distribución de estas ciudades. Las nuevas cifras no son comparables con las disponibles para años previos.

La introducción de la nueva metodología en el momento en que la economía nacional y fronteriza experimentaba grandes cambios, dificulta determinar hasta qué punto esos descensos fueron resultado de la etapa crítica por la que atravesaba el país, o se debieron al cambio de la metodología. Por tal motivo, para efecto de este estudio, se analizaron por separado las cifras del período 1970-1981 y las correspondientes a los cuatro últimos años. (Véanse los cuadros 16 y 17.)

En el análisis de los egresos fronterizos, es necesario considerar las condiciones especiales que se derivan de la colindancia de la región con los Estados Unidos. Ello, entre otras cosas, permite a los habitantes de esta zona tener acceso al mercado norteamericano. El monto de su demanda estará supeditado tanto a la evolución de sus ingresos, como al tipo de cambio y a la sub o sobrevaloración de éste.

^{12/} También se consideran en este renglón las transacciones efectuadas en la frontera sur; sin embargo, éstas sólo representan alrededor del 5%.

^{13/} Banco de México, Informe Anual, 1984.

^{14/} Las cifras de transacciones fronterizas se obtenían de los bancos mexicanos situados en la franja fronteriza. Los dólares captados se tomaban como ingresos por transacciones, y los dólares vendidos, como egresos. La nueva metodología se apoya en una encuesta realizada en las seis principales ciudades de la frontera, con la cual se estiman los flujos mensuales de transacciones.

En los primeros años del decenio de 1970, los egresos e ingresos por transacciones fronterizas mostraron una interrelación estrecha, dado que gran parte del ingreso de los residentes de las ciudades mexicanas provenía del gasto efectuado por los turistas norteamericanos. Al propagarse la instalación de plantas maquiladoras y aparecer los primeros signos de desequilibrio en el mercado cambiario, la dinámica se modificó.

El saldo de las transacciones fronterizas, que había sido favorable a México desde hacía varias décadas, desde 1979 empezó a mostrar una tendencia decreciente, como consecuencia de la aceleración en el crecimiento de los egresos que superó al ritmo de los ingresos. (Véase de nuevo el cuadro 16.)

Durante el período de 1978 a 1981, la rápida elevación de los egresos estuvo vinculada con el aumento de la masa salarial —medida en dólares— y a la sobrevaluación del tipo de cambio. La primera creció alentada por la expansión del empleo en la industria maquiladora y la elevación de los salarios en dólares de los residentes fronterizos, lo que reforzó su capacidad de compra. (Véase el cuadro 18.) Por otra parte, la sobrevaluación del peso abarató las importaciones y encareció los productos nacionales; esto, en una zona donde se tiene fácil acceso a las primeras, provocó que gran parte del ingreso generado se volcara hacia el exterior.

En el período 1982-1986, con excepción de 1984, en que la masa salarial en dólares tuvo un repunte muy importante, las remuneraciones de las maquiladoras decrecieron básicamente como consecuencia de la rápida devaluación del peso, que sobrepasó al incremento del salario nominal. Por otra parte, la subvaluación de la moneda mexicana aminoró las filtraciones del ingreso hacia el exterior. (Véase de nuevo el cuadros 17, y el 19.)

Cabe destacar que por las modificaciones que se llevaron a cabo en la metodología para captar este rubro, al que se denominó "turismo fronterizo", las cifras para este período incluyen no sólo las transacciones efectuadas por los residentes fronterizos, sino también las realizadas por los visitantes del interior. Para el trienio 1984-1986, 63% del valor de los egresos correspondió a operaciones de residentes en las ciudades fronterizas, 10% a las de turistas procedentes del propio estado, y 27% a las de visitantes originarios de otros estados. Esto ha implicado que en la evolución de esta variable disminuya la incidencia del comportamiento de los pobladores fronterizos y aumente el de otros factores, como el contrabando.

En la evolución de los ingresos, conviene separar el comportamiento del volumen de servicios, objeto de las transacciones, y el de su valor en dólares. El primero depende fundamentalmente de las variaciones del ingreso en las áreas limítrofes norteamericanas. La disminución de éste último puede reducir la demanda de algunos rubros (esparcimiento), y favorecer la de otros (médicos, reparación de autos, estéticos), cuyas cotizaciones en México son muy inferiores a las que prevalecen en los Estados Unidos. El diferencial de precios parece ser de tal magnitud que incluso en el período 1978-1981, en el que el peso estaba sobrevalorado, los ingresos crecieron rápidamente, sobrepasando el ritmo de años precedentes. (Véase de nuevo el cuadro 19.)

No obstante el dinámico crecimiento en el volumen de los servicios, su valor en dólares declinó en algunos años como consecuencia de los ajustes cambiarios del peso mexicano. Así sucedió en 1977, 1982, 1983 y 1985, cuando el aumento de la demanda del exterior y el incremento de los precios internos fueron insuficientes para compensar el abaratamiento en dólares de los servicios ofrecidos en el lado mexicano.

La ponderación de las ciudades mexicanas en el intercambio fronterizo es diversa. Durante el período 1970-1978, las participaciones de Tijuana en los ingresos y egresos fueron del 35% y 32%, respectivamente; siguieron, en orden de importancia, Ciudad Juárez, con el 12% y 11%, y Mexicali, con el 9% y 10%; Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, en conjunto, sólo participaron con el 10% y 18%, respectivamente.

De acuerdo con las nuevas cifras, la importancia relativa de las ciudades fronterizas se modificó. Destaca la menor participación de Tijuana (29% en los ingresos y 15% en los egresos) y el mayor peso de Nuevo Laredo que incrementó su participación en los egresos al 22% —ocupando el primer sitio— y al 16% en los ingresos. El mayor peso de Nuevo Laredo en los egresos podría explicarse por la particularidad de esta ciudad de constituir, por su cercanía con el centro del país, el principal puerto de entrada del denominado "contrabando hormiga".

Las ventajas comparativas en la producción de ciertos bienes y servicios han determinado el papel de las ciudades de cada lado de la franja fronteriza. Si bien el grueso de las compras de los visitantes estadounidenses se dirigió inicialmente hacia los servicios de restaurantes, bares y lugares de esparcimiento, éstas se han ido orientando, cada vez en mayor medida, a los servicios profesionales y semiprofesionales. Por su

parte, los mexicanos adquieren en las ciudades norteamericanas alimentos, vestuario y una amplia gama de bienes de consumo duraderos, como autos de segunda mano y artículos electrodomésticos. Esta especialización tan marcada supone también diferencias en las elasticidades precio e ingreso de la demanda y, por lo tanto, en las respuestas a las modificaciones de estas variables.

La baja en el consumo de los mexicanos en las ciudades norteamericanas tiene repercusiones variables en la actividad económica de las zonas limítrofes norteamericanas, según el nivel de desarrollo y la forma de vinculación de éstos con sus ciudades gemelas mexicanas. De acuerdo con un estudio elaborado para determinar el impacto de la devaluación de 1976 en algunas ciudades fronterizas de los Estados Unidos, ^{15/} éste fue tenue en comunidades como San Diego y Tucson, cuya base económica se sustenta fundamentalmente en la industria y en las actividades militares y, en menor medida, en el comercio fronterizo. En cambio, ciudades como Nogales, Laredo, Hidalgo, Eagle Pass y Brownsville, fueron afectadas profundamente por la contracción de la demanda mexicana debida al encarecimiento del tipo de cambio, pues dependen en alto grado del comercio con el país vecino.

4. La industria maquiladora

a) Características de la industria maquiladora

A partir de los años cincuenta la economía norteamericana tuvo que afrontar la creciente competencia internacional. Para eludir el incremento de los costos por el aumento de los salarios, se siguieron varias vías: se sustituyó fuerza de trabajo por capital, cerrando las plantas no redituables; se redujeron los salarios; se relocizaron industrias hacia regiones donde los salarios eran menores, y se segmentó el proceso productivo en fases intensivas de capital y de mano de obra, trasladando estas últimas al

^{15/} Ellwyn R. Stoddard y Jonathan P. West, The Impact of Mexico's Peso Devaluation on Selected U.S. Border Cities, SW Borderlands Consultants. Tucson, Arizona, 1977.

exterior. 16/ Simultáneamente, para dotar a la fuerza de trabajo de mayor flexibilidad, se aumentó la proporción de jóvenes y mujeres. 17/ Esto, entre otras cosas, permitió disminuir los costos ya que el salario promedio de las mujeres es inferior en un 35% al de los hombres, diferencia que ha persistido aproximadamente al mismo nivel.

La elección de una u otra forma de reducción de costos o la combinación de ambas estuvo supeditada a las características de cada rama o producto. Inicialmente, la industria electrónica y, en menor medida, la del vestuario --por su exigencia de mano de obra en algunos tramos del proceso y la facilidad de transporte de las materias primas y de los productos terminados-- fueron las más idóneas para trasladar parte de su proceso al exterior. Posteriormente, la industria automotriz, que ha venido afrontando una intensa competencia del exterior, se vio precisada a reducir sus costos. Para ello, a partir de 1979, se modernizaron las fábricas y se modificaron los procesos productivos, intensificándose en el exterior la producción de motores, transmisiones, ejes y partes del sistema eléctrico.

Si bien el bajo nivel de los salarios es un factor importante en la toma de decisiones para concertar nexos de subcontratación, también son de relevancia las diferencias de productividad, las economías de escala, los ritmos de cambio tecnológico, la disponibilidad y eficiencia del personal técnico, las condiciones políticas y el poder de los sindicatos.

Otro factor de peso es el costo del transporte. Entre más baja sea la relación del valor del producto con respecto a su volumen o peso, más posibilidad tendrá este bien para que su elaboración o montaje se haga a mayor distancia de su mercado final. 18/

16/ Los Estados Unidos también tuvieron necesidad de hacer ciertas modificaciones en sus reglamentaciones arancelarias. En 1962 el Congreso modificó las tarifas arancelarias para permitir a los fabricantes de su país dedicarse a operaciones de ensamble y acabado fuera de su territorio. Conforme a las secciones 807-30 y 807-00 de la United States Tariff Schedule, se autoriza la importación a los Estados Unidos de artículos elaborados en su proceso final o ensamblados en el extranjero, cuyos componentes originales sean producidos localmente. Los impuestos arancelarios se pagan sobre el valor agregado en el extranjero.

17/ Para 1985, el 30% de la fuerza de trabajo lo constituían personas entre 20 y 29 años, en tanto que el 44% eran mujeres.

18/ Esta relación es del orden de 1% para los relojes y joyas; de 2% para las herramientas eléctricas de mano; de 3% para los aparatos fotográficos y materiales afines, y de 4% para las máquinas portátiles electrónicas de calcular.

En última instancia, las decisiones para elegir la plaza más adecuada se toman con arreglo a las circunstancias de cada caso y en el seno de cada empresa, por lo que no se pueden hacer afirmaciones generales acerca de la importancia de los diferentes factores. Sin embargo, hay una visión general que particulariza a cada plaza. Así, Ciudad Juárez se percibe como el lugar "para incrementar márgenes operacionales sobre productos altamente competitivos, a través de una reducción en los costos de operación. No es vista una plaza para productos de alto valor y beneficio. Para estos productos, sitios como Puerto Rico (debido a las especiales ventajas fiscales) o Asia (debido a la alta calidad de los técnicos disponibles a bajos costos) son considerados atractivos."

El proceso productivo en las industrias maquiladoras se caracteriza por su fraccionamiento en pequeñas áreas de rutina en las que la velocidad y la atención tienen un peso muy por encima de la calificación. Ello, al permitir el uso de mano de obra no calificada, facilita su sustitución. Estas empresas pueden efectuar despidos masivos ante descensos en la demanda y problemas laborales, o por simple desgaste del personal, sin que la reclutación de nuevos cuadros les signifique ningún problema.

Tratándose de un proceso intensivo de mano de obra, el acervo de capital fijo es relativamente pequeño y de fácil desplazamiento, lo que las dota de gran movilidad. Tratándose de empresas muy sensibles al incremento de los salarios, disturbios políticos, cambios tecnológicos o contracciones de la demanda, su cierre o desplazamiento a otros puntos geográficos puede hacerse con celeridad.

Por lo que se refiere al empleo, se remarca la tendencia manifiesta en los Estados Unidos. La participación de la mano de obra femenina es mayoritaria, así como la de los jóvenes (entre 16 y 25 años). El predominio de la mano de obra femenina en la industria maquiladora se explica, por un lado, por el tipo de productos que se elaboran, sobre todo prendas de vestir y componentes electrónicos, actividades que tradicionalmente se consideran como "oficios femeninos" y, por otro, por el hecho de que las mujeres son "muy trabajadoras, dóciles y están dispuestas a aceptar trabajos tediosos y monótonos"; en pocas palabras, que su productividad en esos empleos supera a la de los hombres. Asimismo, también incide el hecho de que en muchos países —no sólo en las maquiladoras, sino a nivel nacional— las mujeres reciben salarios inferiores a los de los hombres.

Otra característica de la estructura del empleo es la tasa relativamente elevada de rotación de mano de obra. El matrimonio y el embarazo son los motivos más frecuentes del abandono voluntario del trabajo. También se ha atribuido a las fuertes tensiones mentales y psíquicas a que están sometidas las trabajadoras, y que las dejan totalmente agotadas al cabo de pocos años de actividad.

Los efectos de las maquiladoras en la economía de los países que las albergan son positivos en la captación de divisas y en la creación de empleo y, por lo tanto, de ingreso. Sin embargo, no tiene incidencia sobre el desempleo ya que, al utilizar mayoritariamente mujeres, movilizan mano de obra que, de no haber contado con esta oportunidad, probablemente habrían permanecido inactivas. Además, en el caso de que haya una contracción en la actividad maquiladora, estas mujeres, que ya forman parte de la fuerza de trabajo, ampliarán la población desempleada.

La posibilidad de que la industria maquiladora desencadene en la economía efectos multiplicadores hacia adelante o hacia atrás depende, por una parte, de la capacidad de la industria nacional para sustituir las importaciones de algunos insumos de estas plantas en la cantidad, calidad y tiempo requeridos, y de la de ofrecer los bienes y servicios que precise la ampliación de la demanda inducida por la generación de ingreso.

Por tratarse de un proceso parcial y muy dividido en mano de obra, la transferencia de tecnología a la economía receptora es prácticamente nula. Asimismo, dada la simplificación del proceso, no eleva el nivel de calificación de los trabajadores.

La plaza originalmente preferida por los Estados Unidos para trasladar la fase intensiva de mano de obra --denominada maquila-- fue Hong Kong, que, a mediados de los sesenta, captaba alrededor del 60% del valor agregado generado por los países subdesarrollados. ^{19/} Posteriormente, la industria maquiladora amplió su ubicación a otros puntos de Asia y se desplazó hacia otros lugares del mundo en desarrollo, especialmente México.

En 1970, 33% del valor agregado a los materiales ensamblados procedentes de países en desarrollo, provino de México; Hong Kong y Taiwán tenían una participación de 24% cada uno, y Singapur, algo más del 6%. En 1985 esta

^{19/} El valor agregado corresponde al dutiable value, que es la diferencia entre el valor de los componentes remitidos al exterior y el de su reingreso a los Estados Unidos.

distribución varió considerablemente; la participación de Hong Kong y Taiwán se redujo a 6% y 8%, respectivamente, y la de Singapur se amplió a 16%. Por su parte, México continuó su tendencia ascendente captando casi la mitad del valor agregado. (Véase el cuadro 20.)

El descenso en la participación de los países del sudeste asiático no significa, sin embargo, que éstos hayan quedado rezagados en el aprovechamiento de los incentivos arancelarios que ofrecen los Estados Unidos. En 1985 había cinco instrumentos para introducir bienes en ese país con impuestos reducidos o libres de gravamen: las fracciones 806 y 807 de las tarifas aduaneras, el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP), la Iniciativa de la Cuenca del Caribe (IOC) y la Libre Importación de Semiconductores (SEM). Si bien Taiwán, Corea, Singapur y Hong Kong habían disminuido su participación en las fracciones 806 y 807, hasta llegar a 34% en 1985, desde 1976, cuando empezó a regir el SGP mantuvieron en éste una ponderación cercana al 50%. Ello permitió que en 1985 la participación de Taiwán en las importaciones con incentivos arancelarios fuese del 18%, porcentaje similar al de México. Le siguieron, en orden de prioridad, Corea, Singapur y Hong Kong con 10%, 9% y 7%, respectivamente. (Véanse los cuadros 21 y 22.) Cabe destacar que dado que las exportaciones realizadas al amparo del SGP pueden consistir en productos terminados, ello permite introducir a los Estados Unidos productos con mayor valor agregado, que el correspondiente a las exportaciones realizadas a través de las fracciones 806 y 807.

b) El desarrollo de la industria maquiladora en México

Durante los diez últimos años, la industria maquiladora ha crecido con celeridad. En 1975 había 454 plantas y en 1985 llegaron a 760. Como el personal ocupado se incrementó de 67,214 personas a 211,968, el tamaño promedio subió de 148 empleados a 279. (Véase el cuadro 23.)

Entre los principales factores que han contribuido a la prosperidad de la industria maquiladora en México, está su proximidad geográfica con los Estados Unidos. Esta circunstancia ha permitido organizar mejor la producción mediante la instalación de plantas "gemelas", una en el lado norteamericano donde se lleva a cabo la parte del proceso productivo intensivo de capital, y otra en el lado mexicano donde se concentra el factor trabajo. Esta cercanía implica también una reducción en los costos de transporte.

Si bien por las razones señaladas, en las ciudades fronterizas se ha instalado la mayor parte de las empresas maquiladoras del país, las situadas en el interior del país se han expandido considerablemente. En el período 1975-1985, la ocupación en las plantas ubicadas fuera de la zona limítrofe creció 18% en promedio, frente a 12% en las situadas en la frontera. Por consiguiente, su participación en el empleo total generado por las maquiladoras ascendió de 8% a 13%. Si bien tal porcentaje es reducido, su impacto económico es más amplio, pues una menor proporción del ingreso generado se filtra al exterior.

Otro de los factores que ha coadyuvado a la prosperidad de esta industria, es la expansión de la infraestructura de apoyo. El sector público, a través del Fideicomiso para el Estudio y Fomento de Conjuntos, Parques y Ciudades Industriales (FIDEIN), ha promovido la construcción de parques y su equipamiento, brindando asesoría y financiamiento al sector privado. Por su parte, la iniciativa privada ha dado muestras de inventiva, al ofrecer una amplia gama de servicios a la industria, así como programas como el denominado "Plan Shelter", que permite a los inversionistas del exterior contar con instalaciones y mano de obra, y en esta forma probar la localización con inversiones y riesgos muy limitados.

Por otra parte, los relativamente mejores niveles de educación de la oferta de mano de obra en la región fronteriza frente a los imperantes en otros países en proceso de desarrollo, han permitido a las industrias maquiladoras seleccionar mejor la fuerza de trabajo.

El nivel de los salarios en dólares es un factor que sólo tiene importancia dentro de ciertos límites, debido al diferencial tan amplio que existe entre los que prevalecen en los Estados Unidos y México. Si bien entre 1975 y 1981 los salarios per cápita en dólares se incrementaron casi 60%, ello no redujo la ocupación, la cual casi se duplicó. De ahí que el coeficiente de correlación entre las dos variables apenas es de 0.13.

Al igual que los países en desarrollo interesados en recibir maquiladoras, México ha emprendido progresivamente diversas acciones para alentar su ubicación en el país: se han facilitado los trámites administrativos, se han reducido al mínimo las operaciones aduanales, y se ha apoyado la creación de infraestructura. Asimismo, aunque no forma parte explícitamente de estas medidas, la política salarial ha contribuido a que las remuneraciones en dólares se reduzcan, e incluso sean inferiores a las de

otros países subdesarrollados. En efecto, en 1982 el salario mensual en dólares en México superaba en 18% y 11%, respectivamente, al de Corea y Singapur, en tanto que en 1984 el de estos países sobrepasaba a aquél en 13% y 24%, respectivamente.

El valor agregado generado por la industria maquiladora más los insumos nacionales que se incorporan al proceso productivo aparecen en la balanza en cuenta corriente bajo la denominación de "servicios por transformación". La participación de este rubro en las exportaciones totales en el período 1970-1986 fue de poco más del 4%, con un máximo de 6% y un mínimo de 3%. Por la permeabilidad de la frontera, gran parte de estos ingresos se revierte al exterior. (Véase el cuadro 24.)

La evolución de los servicios por transformación ha estado supeditada básicamente a las variaciones en el empleo, los salarios y el tipo de cambio. En el lapso 1975-1985, salvo en 1982, la ocupación creció de manera sostenida —si bien a diferentes ritmos—, hasta triplicarse el número de puestos de trabajo. En algunos períodos, los salarios per cápita liquidados por las maquiladoras se elevaron a una tasa superior al crecimiento del valor de las divisas, lo que significó incrementos del salario en dólares, pero en otros ocurrió lo contrario. Así, en 1976, 1977, 1982 y 1983, los salarios en dólares disminuyeron, restando o anulando el efecto del incremento del empleo. En cambio, en el período 1978-1981, y en menor medida en 1984 y 1985, al aumento de la ocupación se agregó el incremento del salario en dólares y, en consecuencia, se elevó el monto de divisas que ingresaron por concepto de servicios por transformación. El resultado final de este proceso fue que en 1985 los salarios per cápita en dólares —después de una contracción de casi 50% con respecto al valor alcanzado en 1982— se encontraban en un nivel semejante al de 1975. Sin embargo, como el empleo se había triplicado con creces, los ingresos por concepto de servicios por transformación casi se cuadruplicaron. (Véase el cuadro 25.)

La composición del valor agregado generado en la industria maquiladora muestra, a partir de 1982, una baja en la participación de los sueldos, salarios y prestaciones. Hasta 1981, éstos representaron alrededor del 60% del total, porcentaje que se redujo a 50 en el período 1982-1985. En contraparte, los gastos diversos y las utilidades incrementaron su participación de 36% a 46%, en tanto que la ponderación de los insumos nacionales se mantuvo entre 3% y 4%. (Véase el cuadro 26.) La tendencia

decreciente de las remuneraciones en el valor agregado refleja la reducción de la masa salarial en dólares, como respuesta al menor dinamismo de los salarios con respecto a la devaluación de la moneda, que no pudo ser compensado con el crecimiento de la ocupación. Un caso distinto fue el de las utilidades y gastos diversos que lograron acoplarse al ritmo devaluatorio.

Se observaron algunas diferencias entre la estructura del valor agregado en la industria maquiladora ubicada en los municipios fronterizos, y la establecida en el interior del país. La participación de los salarios es superior en la primera, en tanto que la ponderación de los insumos nacionales, gastos diversos y utilidades es más alta en la segunda. (Véase de nuevo el cuadro 26.) Ello es consecuencia del nivel más elevado de los salarios en la región fronteriza con respecto al de otras zonas, así como de la mayor distancia entre las plantas y los centros proveedores, lo que torna económico el uso de algunas materias primas nacionales.

La composición del valor agregado por tipo de actividad en la zona fronteriza ha variado desde finales de los años setenta. En 1975, el 65% del total correspondió al ensamble de aparatos eléctricos y electrónicos, 16% a prendas de vestir, y 6% a equipo de transporte y sus accesorios. En 1985, la estructura se modificó, descendiendo a 44% la proporción relativa a la primera, y a 7% la de la segunda. En cambio, al ensamble de transporte y sus partes le correspondió el 28%. En los municipios fronterizos del interior, la tendencia fue similar, salvo en el renglón de prendas de vestir, cuya participación subió de 9% a 14%. (Véase el cuadro 27.)

La falta de competitividad de algunas producciones y la carencia de una oferta oportuna y de calidad uniforme ha ocasionado que la ponderación de los insumos en el valor agregado sea muy reducida (2% en promedio), si bien es relativamente alta en algunas ramas de actividad. En el empaque y enlatado de alimentos, las materias primas nacionales han llegado a tener un peso significativo (40%) y también, aunque en menor medida, en el ensamble de muebles (22%). Sin embargo, por la escasa ponderación de estas actividades en el total, su influencia es reducida. (Véase el cuadro 28.)

Las remuneraciones en las maquiladoras siguen la evolución del salario mínimo, el cual, desde hace algunos años, es similar para los municipios fronterizos. Ello ha implicado, por una parte, una mayor homogeneidad de los

salarios en la región 20/ y, por otra, un crecimiento muy inferior al incremento de los precios —que sobrepasa al que se detecta a nivel nacional y en otros centros urbanos— y, por lo tanto, un deterioro del salario real que entre 1980 y 1985 llegó a 35%, con un máximo de 44% en Nuevo Laredo y un mínimo de 30% en Matamoros. Además, como se ha indicado, en virtud de que en la frontera la proporción de los trabajadores que perciben el salario mínimo es mayor que en otros centros urbanos, la remuneración media es más reducida. Por último, si la valuación se hiciera considerando los salarios transformados a dólares, la reducción entre 1981 —año en que alcanzaron su mayor nivel— y 1985 fue del 32%.

Bajo estas circunstancias, el incremento de la demanda de mano de obra por la expansión de la industria maquiladora ha provocado cambios en el comportamiento de los trabajadores y de los empleadores. Los primeros han tendido a cambiar de trabajo con mayor frecuencia, buscando mejores condiciones. Por consiguiente, el índice de rotación, es decir el promedio de duración de un empleado en la empresa, se redujo de siete años a 20 meses. Por lo tanto, los empleadores han eliminado gran parte de los requisitos que exigían para la incorporación de nueva mano de obra; sin embargo, hasta ahora no han elevado los salarios hasta el nivel que resulte remunerativo para los trabajadores. 21/

La distribución de la industria maquiladora en las ciudades fronterizas es disímil y ha guardado cierta regularidad en el tiempo. Por lo que se refiere al número de plantas en 1985, Tijuana albergaba la mayor proporción (25%), le seguía Ciudad Juárez (22%), Mexicali (10%), Matamoros y Reynosa (4%) y, por último, Nuevo Laredo (2%). Sin embargo, como el tamaño de la planta varía notablemente, entre un máximo de casi 600 empleados por empresa en Matamoros, y un mínimo de 135 en Tijuana, la adjudicación del empleo es distinta. En este caso, la primacía corresponde a Ciudad Juárez que absorbe

20/ Para 1975, el salario promedio por persona ocupada era de 36,251 pesos por año para la región fronteriza. Los de Tijuana, Mexicali y Ciudad Juárez estaban por arriba de este nivel, en 16%, 12% y 3%, en tanto que los de Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros eran inferiores en 16%, 12% y 9%. Para 1985, el salario promedio fue de 790,994 pesos. En Tijuana, Ciudad Juárez y Reynosa fue similar; inferior en 3% y 5% en Mexicali y Nuevo Laredo, y superior en 10% en Matamoros.

21/ Véase, Dra. Guillermina Valdés de Villalva, Aprendizaje y transferencia de tecnología en la industria de maquila de exportación, El Colegio de la Frontera Norte, Ciudad Juárez, Chih., julio de 1986.

el 37% del total de la ocupación, le siguen muy atrás Tijuana, con 12%, y Matamoros con 10%, y, por último, Reynosa, Mexicali y Nuevo Laredo (6%, 5% y 2%, respectivamente). Si bien no existen modificaciones importantes en la tendencia de ubicación de las maquiladoras, ya que desde los inicios de esta actividad en el país, Ciudad Juárez se perfiló como la más popular, existe una pérdida de peso relativo de Matamoros y Mexicali que han absorbido Ciudad Juárez y Reynosa, en tanto que Tijuana y Nuevo Laredo se han conservado a niveles más o menos similares que en 1975. (Véanse los cuadros 29 y 30.)

El tamaño de las plantas difiere no sólo en las diferentes ciudades sino en las diversas ramas de actividad. Para 1985 las de mayor tamaño promedio fueron las dedicadas a la construcción, reconstrucción y ensamble de equipo de transporte (685 trabajadores por planta) y las ensambladoras de artículos eléctricos y electrónicos (534 trabajadores). Como estas actividades han sido las más dinámicas, la dimensión promedio de las plantas ha ascendido de 149 empleados en 1975 a 263 en 1985.

Las características del proceso productivo y la mayor adaptación a este de la mano de obra femenina se ha reflejado en una proporción mayoritaria de ésta en la ocupación total, que hasta 1980 se aproximaba al 80%. Sin embargo, durante el decenio de los ochenta tal porcentaje declinó a menos del 70% a causa del mayor crecimiento relativo de actividades donde el trabajo masculino tiene una mayor ponderación, tal como es el caso de las relacionadas con el equipo de transporte donde su participación se acerca al 50%.

En síntesis, la industria maquiladora ha tenido efectos positivos en la generación de empleo. Sin embargo, por haberse adscrito la zona fronteriza a la política salarial destinada a ciudades del interior, la evolución de los ingresos de divisas bajo el rubro de servicios por transformación ha perdido dinamismo. Ello a causa de la contracción de los salarios en dólares, sin que esto constituya un incentivo para la expansión de estas plantas, ya que dado el nivel en que se encuentran las remuneraciones con respecto a las de los países desarrollados, la correlación entre el desenvolvimiento de los salarios y la ocupación es prácticamente nula. Por otra parte, esta circunstancia ha afectado negativamente no sólo a los trabajadores cuyos salarios se han deteriorado severamente, sino al funcionamiento de la industria al traer secuelas como ausentismo y una mayor rotación de personal.

Hasta ahora, el precio del trabajo en el mercado laboral de la frontera se ha fijado siguiendo la evolución de los salarios mínimos. Si bien a ello puede haber contribuido, a la fecha, el exceso de la demanda con respecto a la oferta, también ha influido la falta de organización de este segmento de la fuerza de trabajo, de la cual menos de un tercio está afiliada a sindicatos oficiales.

CONCLUSIONES

1. El crecimiento de las ciudades fronterizas del norte de México se inició en los años cuarenta y ha estado asociado al desarrollo de las regiones colindantes de los Estados Unidos, en donde se generó fundamentalmente una demanda importante de servicios mexicanos. Asimismo, intervinieron otros elementos, como el auge de la agricultura comercial en las zonas de riego en los estados del norte, que propició el desarrollo de la base urbana en algunos sitios; las corrientes migratorias de braceros, que contribuyeron al crecimiento demográfico de la zona, y el establecimiento de las maquiladoras, que posteriormente amplió las fuentes de ocupación.
2. Entre los factores internos que permitieron la expansión de las urbes fronterizas, destaca el desajuste estructural entre oferta y demanda de mano de obra, que generó excedentes crecientes de fuerza de trabajo. Esta se situó en centros urbanos con capacidad para generar empleo o subempleo. De esta manera, los centros de la frontera se convirtieron en polos de atracción para las corrientes migratorias del interior del país, lo que determinó que su población estuviese conformada con una gran proporción de habitantes nativos de otros lugares.
3. El desenvolvimiento de las ciudades fronterizas mexicanas está determinado fundamentalmente por las diferentes formas de desarrollo de las vecinas áreas limítrofes y por la dinámica de su crecimiento. Si bien hay una tipología base, debido a que su inserción con el espacio económico externo se hace con elementos similares, también es cierto que hay una clara especialización y una dinámica diferente en cada una de ellas.
4. La estructura económica de las ciudades fronterizas ha sufrido modificaciones a lo largo del tiempo, introduciendo nuevas actividades que se han ido agregando a las existentes. En la actualidad, en todas ellas resalta una alta "terciarización" y una importancia creciente de la industria de transformación, derivada de la expansión de la industria maquiladora.
5. Dada la vinculación del empleo formal con la industria maquiladora, la trayectoria de la ocupación en las ciudades fronterizas es diferente de la que se observa en otras zonas urbanas. La localización de estas empresas también incide sobre el nivel medio de las remuneraciones, que se sitúa por abajo del que se paga en el interior del país, ya que una mayor proporción de los trabajadores perciben el salario mínimo. Como en los últimos años la

inflación ha sido más severa en la zona fronteriza que en el resto del país, los salarios reales se han deteriorado en mayor medida. Ello implicó que su costo en dólares descendiera a la mitad entre 1981 y 1986.

6. La industria maquiladora ha tenido efectos positivos en la generación de empleo. Sin embargo, como en el presente decenio el ritmo de crecimiento de los salarios nominales ha sido muy inferior al de la devaluación, los ingresos de divisas han perdido dinamismo. Ello plantea la necesidad de una política salarial acorde con las circunstancias de la región, que permita mejorar la remuneración de los asalariados, y en esta forma lograr un mayor ingreso de divisas al país.

7. La carencia de información estadística específica sobre las ciudades fronterizas; la imposibilidad de comparar las cifras del Censo de Población de 1980 con los de años anteriores, y el cambio de metodología en la captación de las transacciones fronterizas, impide analizar a fondo la estructura, funcionamiento y evolución de estas urbes. Por otra parte, si bien el inventario de estudios sobre la industria maquiladora es bastante amplio y cubre una gran variedad de enfoques, quedan aún por estudiar con precisión los factores determinantes del desarrollo de esta industria, sobre todo desde el punto de vista de la toma de decisiones de las empresas matrices.

CUADROS

Cuadro 1

ESTADOS UNIDOS: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION RESIDENTE POR REGIONES/
Y TASAS DE CRECIMIENTO

	Porcentajes				Tasas de crecimiento decenales					
	1940	1950	1960	1970	1980	1940	1950	1960	1970	1980
Estados Unidos (miles de personas)	132 164	151 326	179 323	203 302	226 546	7.3	14.5	18.5	13.4	11.4
<u>Noreste</u>	<u>27.2</u>	<u>26.1</u>	<u>24.9</u>	<u>24.1</u>	<u>21.7</u>	<u>4.3</u>	<u>9.7</u>	<u>13.2</u>	<u>9.8</u>	<u>9.2</u>
Nueva Inglaterra	6.4	6.2	5.9	5.8	5.5	3.3	10.4	12.8	12.7	4.2
Medio Atlántico	20.8	19.9	19.0	18.3	16.2	4.9	9.5	13.3	8.9	-1.1
<u>Centro Norte</u>	<u>30.4</u>	<u>29.4</u>	<u>28.8</u>	<u>27.8</u>	<u>26.0</u>	<u>4.0</u>	<u>10.8</u>	<u>16.1</u>	<u>9.6</u>	<u>4.0</u>
Centro noreste	20.2	20.1	20.2	19.8	18.4	5.3	14.2	19.2	11.1	3.5
Centro noroeste	10.2	9.3	8.6	8.0	7.6	1.7	4.0	9.5	6.1	5.2
<u>SUR</u>	<u>31.5</u>	<u>31.2</u>	<u>30.7</u>	<u>30.2</u>	<u>33.3</u>	<u>10.1</u>	<u>13.3</u>	<u>16.3</u>	<u>14.3</u>	<u>20.0</u>
Atlántico-sur	13.5	14.0	14.5	15.1	16.3	12.9	18.8	22.6	18.1	20.5
Centro-sureste	8.1	7.6	6.7	6.3	6.5	9.0	6.5	5.0	6.3	14.5
Centro-suroeste	9.9	9.6	9.5	9.5	10.5	7.3	11.3	16.6	14.0	22.9
Texas	4.9	5.1	5.3	5.5	6.3	10.1	20.2	24.2	16.9	27.1
<u>Oeste</u>	<u>10.9</u>	<u>13.3</u>	<u>15.6</u>	<u>17.1</u>	<u>19.1</u>	<u>16.7</u>	<u>40.4</u>	<u>38.9</u>	<u>24.2</u>	<u>23.9</u>
Montaña	3.2	3.3	3.8	4.1	5.0	12.1	22.3	35.1	20.9	37.2
Nuevo México	0.4	0.5	0.5	0.5	0.6	25.6	28.1	39.6	6.9	28.1
Arizona	0.4	0.5	0.7	0.9	1.2	14.6	50.1	73.7	36.3	53.1
Pacífico	7.7	10.0	11.8	13.0	14.1	18.7	47.8	40.2	25.2	19.8
California	5.2	7.0	8.9	9.8	10.5	21.7	53.3	48.5	27.1	18.3

Fuente: United States Department of Commerce, Statistical Abstract of the United States, 1986.

a/ Las regiones comprenden los siguientes estados: Nueva Inglaterra compuesta por Maine, New Hampshire, Vermont, Massachusetts, Rhode Island y Connecticut; Medio Atlántico: New York, New Jersey y Pennsylvania; Centro noreste: Ohio, Indiana, Illinois, Michigan y Wisconsin; Centro noroeste: Minnesota, Iowa, Missouri, North Dakota, South Dakota, Nebraska y Kansas; Atlántico sur: Delaware, Maryland, District of Columbia, Virginia, West Virginia, North Carolina, South Carolina, Georgia y Florida; Centro sureste: Kentucky, Tennessee, Alabama y Mississippi; Centro suroeste: Arkansas, Louisiana, Oklahoma y Texas; Montaña: Montana, Idaho, Wyoming, Colorado, New Mexico, Arizona, Utah y Nevada, y Pacífico: Washington, Oregon, California, Alaska y Hawaii.

Cuadro 2

ESTADOS UNIDOS: INGRESO PERSONAL^{a/} REAL, POR REGIONES,
COMO PORCENTAJE DEL PROMEDIO NACIONAL

	Porcentajes			Tasa media de crecimiento	
	1970	1980	1984	1970-1980	1970-1984
Estados Unidos (dólares constantes de 1972)	4 265	5 304	5 765	2.2	2.1
Noreste	112.1	105.9	109.4	1.6	2.9
Nueva Inglaterra	109.1	105.6	112.2	1.9	3.6
Medio Atlántico	113.1	106.0	108.5	1.6	2.7
Centro norte	101.0	100.7	99.5	2.2	1.8
Centro noreste	103.5	102.3	99.8	2.1	1.5
Centro noroeste	94.7	96.8	98.6	2.4	2.6
Sur	85.9	90.6	91.8	2.7	2.4
Atlántico sur	91.4	92.9	95.2	2.4	2.7
Centro sureste	74.8	78.3	78.8	2.7	2.3
Centro suroeste	84.7	94.6	94.1	3.3	2.0
Texas	89.6	99.4	99.4	3.3	2.1
Oeste	106.6	108.8	104.9	2.4	1.2
Montaña	91.5	95.4	92.2	2.6	1.2
Nuevo México	77.9	83.7	108.1	2.9	1.4
Arizona	93.5	93.3	81.3	2.2	1.6
Pacífico	111.4	113.5	109.5	2.4	1.2
California	114.3	116.1	112.9	2.4	1.4

Fuente: U.S. Department of Commerce, *Statistical Abstract of the United States*, 1986.

a/ El ingreso personal es el ingreso corriente de las personas menos su contribución personal al seguro social.

Cuadro 3

ESTADOS UNIDOS: ALGUNOS INDICADORES DE CIUDADES, AREAS METROPOLITANAS Y CONDADOS FRONTERIZOS
DE LOS ESTADOS DE CALIFORNIA Y TEXAS

Estados Unidos	País	Población (1980) (miles de personas)	Crecimiento de 1970 a 1980	Porcentaje de la población de origen hispanico	Tasa de desempleo (1980)	Ingreso monetario per cápita (dólares de 1979)	Nivel del ingreso con respecto al promedio nacional	Personas por abajo del nivel de pobreza (1979) (porcentajes)
California	Estado	226 546	11.4	6.5	7.0	7 298	100.0	12.4
Los Angeles-Long Beach	A.M. B/	23 668	18.5	19.2	6.5	8 295	113.7	8.7
San Diego	Condado y A.M. B/	7 478	6.2	27.6	9.3	8 303	113.8	13.4
Imperial	Condado	1 862	37.1	14.8	7.0	7 960	109.1	11.3
Calexico	Poblado	92	23.7	55.8	9.6	5 809	79.6	15.3
		14	35.6	94.2	...	3 817	52.3	23.8
Texas	Estado	14 229	27.1	21.0	6.0	7 205	98.7	14.7
Dallas-Fort Worth	A.M. B/	2 931	24.6	8.5	...	8 612	118.0	14.2
Houston	A.M. B/	3 101	43.0	14.5	...	8 793	120.5	12.7
San Antonio	A.M. B/	1 072	20.7	44.9	...	5 671	77.7	20.9
El Paso	Condado y ciudad	480	33.6	61.9	8.0	5 306	72.7	21.7
Hudspeth	Condado	3	14.0	58.3	2.4	4 480	61.4	30.9
Jeff Davis	Condado	2	7.9	47.2	2.5	5 675	77.8	24.9
Presidio	Condado	5	7.1	76.9	4.1	3 751	51.4	40.7
Brewster	Condado	8	-2.7	43.1	5.4	4 837	66.3	21.9
Terrill	Condado	2	-17.8	43.3	1.3	7 069	98.9	0.3
Valverde	Condado	36	30.7	63.0	8.9	4 542	62.2	30.0
Del Rio	Poblado	30	40.8	70.0	...	4 324	59.2	32.2
Kinney	Condado	2	13.6	57.5	5.4	4 146	56.8	35.3
Maverick	Condado	31	73.5	90.3	13.5	3 100	42.5	39.5
Eagle Pass	Poblado	21	39.3	90.8	...	3 162	43.3	39.5
Webb	Condado	99	36.2	91.5	6.8	3 980	54.5	33.1
Laredo	Ciudad	91	35.2	93.0	...	3 714	50.9	34.5
Zapata	Condado	7	52.3	76.1	12.7	4 935	67.6	28.3
Starr	Condado	27	54.0	96.9	12.4	2 668	36.7	50.6
Rio Grande City	Poblado	9	57.3	95.4	...	3 209	44.0	39.7
Hidalgo (McAllen-Pharr-Edinburg)	Condado y A.M. B/	283	56.0	81.3	8.5	4 040	55.4	35.2
Cameron (Brownsville-Harlingen-San Benito)	Condado y A.M. B/	210	49.4	77.1	7.8	4 336	59.4	31.8

Fuente: Statistical Abstract of the United States y Country and City Data Book.

B/ A.M. = Area metropolitana.

Cuadro 4

MEXICO: POBLACION DE LAS PRINCIPALES CIUDADES FRONTERIZAS

	1900	1910	1921	1930	1940	1950	1960	1970 ^{a/}	1970 ^{b/}	1980 ^{b/}
Total	25 270	28 824	53 587	99 104	138 125	385 868	853 223	1 465 607	1 372 173	1 900 724
Tijuana	242	733	1 028	8 384	16 486	59 952	152 473	341 067	277 306	429 500
Mexicali	-	462	6 782	14 842	18 775	65 749	179 539	276 167	263 498	341 559
Ciudad Juárez	8 218	10 621	19 457	39 669	48 881	122 566	262 119	414 908	407 370	544 496
Nuevo Laredo	6 548	8 143	14 998	21 636	28 872	57 668	92 627	152 325	148 867	201 731
Reynosa	1 915	1 475	2 107	4 840	9 412	34 087	74 140	140 480	137 383	194 693
Matamoros	8 347	7 390	9 215	9 733	15 699	45 846	92 327	140 660	137 749	188 745
Tasas anuales de crecimiento										
Total	1.4	6.4	6.3	3.4	10.8	8.3	5.6	3.3	4.5	3.3
Tijuana	11.7	3.4	23.0	7.0	13.8	9.8	8.4	4.4	2.6	3.0
Mexicali	-	31.0	8.2	2.4	13.4	10.6	4.7	5.1	3.1	3.5
Ciudad Juárez	2.6	6.3	7.4	2.1	9.6	7.9	4.8	6.6	3.2	3.2
Nuevo Laredo	2.2	6.3	3.7	3.0	7.1	8.1	7.3	4.3	3.2	3.2
Reynosa	-2.5	3.6	8.6	6.9	13.7	11.2	7.3	4.3	3.2	3.2
Matamoros	-1.2	2.2	0.5	4.9	11.2	7.3	4.3	3.2	3.2	3.2

Fuente: Luis Unikel, El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1976 y IX y X Censo General de Población.

a/ Cifras de Luis Unikel, op. cit.

b/ Cifras censales correspondientes a la ciudad central.

c/ La población de estas áreas urbanas está formada por la registrada en el censo -denominada ciudad central- más localidades periféricas que se consideraron integradas físicamente a la primera, con fundamento en su contigüidad y la relativa accesibilidad a la ciudad central.

Cuadro 5

MEXICO: INCREMENTOS MEDIOS ANUALES (TOTAL, NATURAL Y SOCIAL) DE LA POBLACION
DE LAS PRINCIPALES LOCALIDADES URBANAS FRONTERIZAS

	1940-1950			1950-1960			1960-1970			1970-1980			Categorías ^{a/}			
	Total	Natural	Social	Total	Natural	Social	Total	Natural	Social	Total	Natural	Social	1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980
													1940-1950	1950-1960	1960-1970	1970-1980
<u>Población total</u>	2.7			3.0			3.4			3.3						
Población urbana	5.9			5.5			5.4									
Población ciudades fronterizas	10.8			8.3			5.6			3.3						
Tijuana	13.8	2.7	11.1	9.8	3.1	6.7	8.4	3.4	5.0	4.5	3.3	1.2	AME	AME	AME	AM
Mexicali	13.4	2.7	10.7	10.6	3.1	7.5	4.4	3.4	1.0	2.6	3.3	-0.7	AME	AME	AME	RN
Ciudad Juárez	9.6	2.7	6.9	7.9	3.1	4.8	4.7	3.4	1.3	3.0	3.3	-0.3	AME	AME	AME	E
Nuevo Laredo	7.1	2.7	4.4	4.8	3.1	1.7	5.1	3.4	1.7	3.1	3.3	-0.2	AME	AE	AE	E
Reynosa	13.7	2.7	11.0	8.1	3.1	5.0	6.6	3.4	3.2	3.5	3.3	0.2	AME	AME	AME	E
Matamoros	11.2	2.7	8.5	7.3	3.1	4.2	4.3	3.4	0.9	3.2	3.3	-0.1	AME	AME	AME	E

Fuente: Incrementos calculados con datos de Luis Uribe, El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1976 y de los Censos Generales de Población y Vivienda, tomando como crecimiento natural la tasa nacional para cada período intercensal.

a/ Ciudades de atracción, equilibrio o rechazo. AM = atracción moderada; AE = atracción elevada; E = equilibrio, y RN = rechazo moderado.

Cuadro 6

MEXICO: DISTRIBUCION DE LA POBLACION NACIDA EN OTRAS ENTIDADES
Y QUE RESIDE EN LOS MUNICIPIOS FRONTERIZOS

(Porcentajes)

	Tijuana		Mexicali		Ciudad Juárez		Nuevo Laredo		Reynosa		Matamoros	
	1970	1980	1970	1980	1970	1980	1970	1980	1970	1980	1970	1980
Total población no nativa	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jalisco	26.0	21.2	17.8	13.9	4.8	3.9	4.1	3.7	4.4	3.2	5.4	3.4
Michoacán	9.5	7.5	10.6	7.3	1.0	0.8	3.3	2.2	3.0	1.9	3.3	2.1
Sinaloa	9.3	9.0	14.4	13.6	0.6	1.2	0.3	0.4	0.3	0.5	0.4	0.4
Sonora	6.6	6.5	14.3	15.1	0.7	1.5	0.3	0.4	0.2	0.4	0.4	0.6
Distrito Federal	6.3	7.1	2.8	4.4	2.9	5.0	3.5	4.8	2.6	4.6	3.7	6.0
Zacatecas	5.6	3.5	6.3	3.8	16.8	12.3	3.3	2.9	4.2	2.6	4.1	2.5
Guanajuato	5.0	4.9	7.9	6.0	4.4	2.9	6.2	5.6	7.5	6.8	8.3	5.5
Nayarit	4.6	5.1	4.3	4.7	0.2	0.3	0.2	0.2	0.2	0.1	0.2	0.2
Durango	4.2	4.1	4.3	3.5	29.1	22.7	4.1	4.2	3.3	2.3	2.9	2.3
Coahuila	1.5	1.2	1.4	1.2	16.2	11.7	17.5	13.4	9.4	7.0	9.4	6.6
Nuevo León	0.6	0.6	0.4	0.6	1.0	1.6	26.3	20.7	32.1	24.1	20.7	15.8
San Luis Potosí	0.8	0.7	0.5	0.6	1.0	0.9	11.3	12.8	11.0	9.2	17.4	15.3
Veracruz	0.7	0.8	0.5	0.7	0.5	0.8	1.5	2.3	6.7	9.8	2.9	5.6
Extranjeros	5.1	5.9	4.4	6.7	11.5	9.6	9.4	7.7	7.1	7.5	12.1	9.3
Otras entidades	14.2	21.9	10.1	17.9	9.3	24.8	8.7	18.7	8.0	20.0	8.8	24.4
Población no nativa/ población total	50.1	33.9	35.8	24.8	25.9	18.5	36.2	21.0	32.7	19.8	23.6	15.3

Fuente: IX y X Censos Generales de Población.

Cuadro 7

MEXICO: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DE 12 AÑOS Y MAS, POR AREAS URBANAS
FRONTERIZAS Y RAMAS DE ACTIVIDAD

	Total (No. de personas)	Agropor- cuaría	Porcentajes						Comunica- ción y transpor- tes	Servicios	Gobierno	
			Extractiva	Transfor- mación	Construc- ción	Eléctrica	Comercio					
1960												
Nacional	5 858 477	65.42	1.65	10.33	1.98	0.13	7.06	3.06	10.37	-	-	
Áreas urbanas b/	1 146 354	5.08	1.60	27.14	5.47	0.39	19.06	8.96	32.30	-	-	
Áreas urbanas fronterizas	39 435	17.34	0.45	17.20	5.22	0.35	20.57	7.61	31.26	-	-	
Tijuana	4 992	9.59	0.26	13.68	4.47	0.60	22.70	4.13	44.57	-	-	
Mexicali	5 624	23.81	0.39	17.91	3.11	0.21	14.95	6.46	33.16	-	-	
Ciudad Juárez	13 572	15.71	0.60	19.24	6.69	0.33	22.89	6.90	27.64	-	-	
Nuevo Laredo	7 896	14.11	0.40	16.69	5.64	0.43	19.14	12.84	30.75	-	-	
Reynosa	2 757	28.80	0.76	13.75	4.82	0.25	18.03	6.57	27.02	-	-	
Matamoros	4 594	21.33	0.15	17.04	3.83	0.18	22.27	6.60	28.60	-	-	
1970												
Nacional	12 955 057	41.13	1.56	18.07	4.58	0.48	9.78	3.10	17.77	3.53	3.53	
Áreas urbanas	5 566 260	3.63	1.03	27.37	5.97	0.64	16.21	5.17	33.48	6.50	6.50	
Áreas urbanas fronterizas	378 631	11.06	2.28	20.50	7.51	0.56	17.77	4.31	31.54	4.47	4.47	
Tijuana	90 382	8.42	0.62	23.70	7.46	0.65	18.62	3.81	32.91	3.81	3.81	
Mexicali	69 594	18.03	0.65	21.68	5.78	0.79	16.77	3.75	26.94	5.61	5.61	
Ciudad Juárez	105 802	8.25	0.66	19.89	8.66	0.45	19.28	4.69	34.26	3.86	3.86	
Nuevo Laredo	39 756	10.86	0.54	21.81	7.02	0.43	15.72	5.47	32.88	5.27	5.27	
Reynosa	35 260	10.87	18.49	12.22	8.50	0.46	15.73	3.90	25.79	4.04	4.04	
Matamoros	37 837	12.79	0.55	18.76	7.20	0.42	17.42	4.61	33.05	5.20	5.20	

Fuente: Luis Unikel, El desarrollo urbano de México, El Colegio de México.

a/ Incluye silvicultura.

b/ Áreas urbanas con 50 000 habitantes y más en 1960.

Cuadro 8

MEXICO: MUNICIPIOS FRONTERIZOS: POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR RAMAS DE ACTIVIDAD

	Total (No. de personas)	Porcentajes							Activida- des no especifi- cadas	Desocupados que no han trabajado	
		Agrope- cuaria a/	Industria b/	Construc- ción	Eléctrica	Comunica- ciones y transporte	Comercio	Servicios			
1970S/											
Nacional	12 955 057	39.4	18.1	4.4	0.4	2.9	9.2	19.8	5.8		
Municipios fronterizos											
Tijuana	89 013	9.2	21.8	7.2	0.5	3.3	16.9	32.2	0.9		
Mexicali	97 738	33.2	15.8	4.4	0.6	2.8	12.6	23.8	6.8		
Ciudad Juárez	108 078	8.6	18.4	8.2	0.4	4.2	17.7	34.4	8.1		
Nuevo Laredo	39 463	11.1	20.2	6.8	0.4	4.8	14.5	34.7	7.5		
Reynosa	38 032	16.1	25.5	7.8	0.4	3.4	14.1	25.9	6.8		
Matamoros	49 467	26.9	18.5	5.7	0.3	3.5	13.6	29.2	5.9		
1980d/											
Nacional	22 066 084	25.8	13.8	5.9	0.5	3.1	7.8	12.8	29.7	0.6	
Municipios fronterizos											
Tijuana	162 064	3.1	16.8	6.4	0.2	3.9	16.4	18.8	33.8	0.6	
Mexicali	170 675	13.5	11.4	5.8	0.5	4.0	12.2	19.3	32.6	0.7	
Ciudad Juárez	206 868	3.1	21.7	6.9	0.2	5.2	14.2	17.1	30.5	0.1	
Nuevo Laredo	64 892	3.7	13.3	7.9	0.4	6.7	17.1	22.0	28.0	0.9	
Reynosa	68 069	6.8	17.7	8.3	0.4	4.0	12.4	18.5	31.2	0.7	
Matamoros	86 470	11.0	17.8	6.8	0.2	4.0	12.0	17.5	30.0	0.7	

Fuente: IX y X Censos Generales de Población.

a/ Incluye silvicultura y pesca.

b/ Incluye minería, petróleo y manufacturas.

c/ Datos referentes al año de 1969.

d/ Datos referentes a la semana anterior al levantamiento del censo (1 de julio de 1980).

Cuadro 9

MEXICO Y MUNICIPIOS FRONTERIZOS: COMPOSICION DEL VALOR AGREGADO
DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA, 1975 g/

	Total		Distribución porcentual			
	Millones de pesos	Porcentajes	Bienes de consumo no duraderos	Bienes intermedios	Bienes de consumo duraderos y de capital	Otros
<u>Total nacional</u>	<u>175 978</u>	<u>100.0</u>	<u>30.1</u>	<u>43.4</u>	<u>24.9</u>	<u>1.6</u>
<u>Total municipios fronterizos</u>	<u>3 983</u>	<u>100.0</u>	<u>37.6</u>	<u>14.3</u>	<u>45.2</u>	<u>2.9</u>
Tijuana	887	22.3	45.2	16.2	34.9	3.7
Mexicali	1 105	27.7	30.8	16.1	52.1	1.0
Ciudad Juárez	1 227	30.8	37.0	10.5	50.1	2.4
Nuevo Laredo	182	4.6	56.0	5.5	33.5	5.0
Reynosa	129	3.2	69.8	4.7	20.1	5.4
Matamoros	453	11.4	23.9	23.5	47.3	5.3

Fuente: Secretaría de Programación y Presupuesto, X Censo Industrial, 1976.

g/ No incluye refinación de petróleo e industria petroquímica básica.

Cuadro 10

MEXICO Y ZONAS FRONTERIZAS: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA POBLACION ASEGURADA, POR ZONAS SALARIALES Y TIPO DE ACTIVIDAD, A DICIEMBRE DE 1985

	Nacional			Zona fronteriza			Baja California Norte ^{a/}			Sonora (Moctez)			Chihuahua (Cd. Juárez)			Tamaulipas Norte ^{b/}		
	1982	1985	1987	1982	1985	1987	1982	1985	1987	1982	1985	1987	1982	1985	1987	1982	1985	1987
Total ^{c/}	5 090 213	5 891 880	6 077 461	308 702	463 037	540 385	137 199	185 027	210 708	21 888	41 322	47 881	78 398	136 064	165 507	71 217	100 624	116 289
Agricultura y ganadería	3.1	2.8	2.7	3.6	2.5	2.2	6.1	3.5	3.2	0.4	5.8	4.7	1.0	0.9	0.7	2.5	1.4	1.3
Industria extractiva	1.6	1.5	1.4	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	-	0.1	-	0.1	0.1	-	0.2	0.1	0.1
Industria de transformación	42.6	42.6	41.1	45.9	51.8	53.6	34.1	39.6	42.1	75.1	65.2	68.3	58.1	64.4	66.6	46.4	51.7	50.8
Construcción	2.3	2.4	2.5	2.1	1.9	2.4	2.5	2.7	2.4	1.0	0.6	0.6	1.4	1.3	1.3	2.4	2.0	4.4
Servicios básicos d/	9.1	8.3	8.4	6.3	4.9	4.5	7.4	6.0	5.6	1.8	2.1	2.1	4.1	3.2	2.7	7.8	6.6	6.0
Otros servicios	41.3	42.4	43.9	42.0	38.8	37.2	49.7	48.1	46.6	21.7	26.2	24.3	35.3	30.1	28.7	40.7	38.2	37.4
Comercio Restaurantes, hoteles y recreativos	22.2	21.8	21.8	23.8	22.0	20.7	26.6	25.6	24.4	12.2	15.6	13.9	21.6	18.3	17.8	24.4	22.9	21.2
Otros	6.0	6.3	...	7.4	6.9	...	8.9	8.9	...	4.8	5.6	...	6.0	5.0	...	6.8	6.2	...
	13.1	14.3	...	10.8	9.9	...	14.2	13.6	...	4.7	5.0	...	7.7	6.8	...	9.5	9.1	...

Fuente: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

a/ Incluye los municipios de: Tijuana, Ensenada, Tecate y Mexicali.

b/ Incluye los municipios de: Camargo, Guerrero, Gustavo Díaz Ordaz, Matamoros, Mier, Miguel Alemán, Nuevo Laredo, Reynosa, Río Bravo, San Fernando y Valle Hermoso.

c/ Personas.

d/ Incluye: electricidad, agua, transporte y comunicaciones.

Cuadro 11

MEXICO: POBLACION ASEGURADA POR ZONAS SALARIALES

Zonas económicas	Diciembre 1982		Diciembre 1985		Febrero 1987		Tasas de crecimiento a/
	Personas	Porcentajes	Personas	Porcentajes	Personas	Porcentajes	
<u>Nacional</u>	<u>5 090 213</u>	<u>100.0</u>	<u>5 891 880</u>	<u>100.0</u>	<u>6 077 461</u>	<u>100.0</u>	<u>19.4</u>
<u>Zonas fronterizas</u>	<u>308 702</u>	<u>6.1</u>	<u>463 067</u>	<u>7.8</u>	<u>540 585</u>	<u>8.9</u>	<u>75.1</u>
Baja California Norte	130 223	2.6	185 027	3.1	210 708	3.5	61.8
Chihuahua, Cd. Juárez	78 398	1.5	136 064	2.3	165 507	2.7	111.1
Sonora, Nogales	28 864	0.6	41 322	0.7	47 881	0.8	65.9
Tamaulipas Norte	71 217	1.4	100 624	1.7	116 289	1.9	63.3
<u>Zonas metropolitanas</u>	<u>2 642 355</u>	<u>51.9</u>	<u>2 877 226</u>	<u>48.9</u>	<u>2 886 455</u>	<u>47.2</u>	<u>8.5</u>
Distrito Federal	1 860 310	36.6	1 983 591	33.7	1 950 244	32.1	4.8
Guadalajara	306 537	6.0	362 073	6.2	383 284	6.3	25.0
Puebla	124 778	2.4	139 520	2.4	140 064	2.3	12.2
Monterrey	350 730	6.9	392 042	6.6	392 853	6.5	12.0
<u>Resto</u>	<u>2 139 156</u>	<u>42.0</u>	<u>2 551 587</u>	<u>43.3</u>	<u>2 670 421</u>	<u>43.9</u>	<u>24.8</u>

Fuente: Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

a/ Diciembre de 1982/febrero de 1987.

Cuadro 12

MEXICO Y MUNICIPIOS FRONTERIZOS: SALARIOS MEDIOS DE COTIZACION, NUMERO DE EMPRESAS Y NUMERO DE ASEGURADOS, POR TAMAÑO DE EMPRESA. DICIEMBRE DE 1985

Según número de asegurados	Salario medio (pesos x día)	Empresas		Asegurados		Asegurados con salario mínimo	
		Número	Porcentajes	Número	Porcentajes	Número	Porcentajes
Nacional	2 190	394 441	100.0	5 891 880	100.0	1 700 812	28.9
De 1 a 10	1 447	321 131	81.4	946 098	16.1	571 019	60.4
De 11 a 50	1 859	56 313	14.2	1 218 024	20.7	409 034	33.6
De 51 a 100	2 064	8 511	2.2	596 916	10.1	155 975	26.1
De 101 a 300	2 264	5 926	1.5	982 315	16.7	222 518	22.7
De 301 y más	2 707	2 560	0.7	2 148 527	36.5	342 266	15.9
Tijuana	2 158	6 346	100.0	90 202	100.0	28 368	31.4
De 1 a 10	1 788	5 152	81.2	15 915	17.6	6 967	43.8
De 11 a 50	2 164	895	14.1	19 694	21.8	5 323	27.0
De 51 a 100	2 192	139	2.2	9 706	10.8	2 499	25.7
De 101 a 300	2 218	115	1.8	20 451	22.7	5 548	27.1
De 301 y más	2 329	45	0.7	24 436	27.1	8 031	32.9
Mexicali	2 280	5 769	100.0	67 298	100.0	23 214	34.5
De 1 a 10	1 719	4 841	83.9	14 251	21.2	7 181	50.4
De 11 a 50	2 079	730	12.7	15 175	22.6	4 525	29.8
De 51 a 100	2 410	102	1.8	7 340	10.9	2 026	27.6
De 101 a 300	2 631	60	1.0	9 776	14.5	2 599	26.6
De 301 y más	2 599	36	0.6	20 756	30.8	6 883	33.1
Ciudad Juárez	1 836	4 797	100.0	135 398	100.0	56 596	41.8
De 1 a 10	1 546	3 861	80.6	11 822	8.7	7 095	60.0
De 11 a 50	1 945	658	13.7	14 388	10.6	4 829	33.6
De 51 a 100	1 972	98	2.0	6 609	4.9	2 043	30.9
De 101 a 300	1 993	92	1.9	14 954	11.0	4 482	30.0
De 301 y más	1 820	88	1.8	87 625	64.8	38 147	43.5
Nuevo Laredo	1 928	2 030	100.0	20 367	100.0	9 145	44.9
De 1 a 10	1 535	1 706	84.0	4 731	23.2	3 541	74.8
De 11 a 50	2 061	268	13.2	5 544	27.2	1 950	35.2
De 51 a 100	2 193	26	1.3	1 778	8.7	423	23.8
De 101 a 300	2 148	20	1.0	3 130	15.4	1 200	38.3
De 301 y más	1 918	10	0.5	5 184	25.5	2 031	39.2
Reynosa	1 837	2 065	100.0	29 206	100.0	14 169	48.5
De 1 a 10	1 446	1 783	86.3	4 999	17.1	3 863	77.3
De 11 a 50	1 808	224	10.9	4 978	17.0	2 466	49.5
De 51 a 100	2 349	28	1.4	2 044	7.0	491	24.0
De 101 a 300	2 268	19	0.9	3 120	10.7	1 145	36.7
De 301 y más	1 817	11	0.5	14 065	48.2	6 204	44.1
Matamoros	2 001	2 043	100.0	40 950	100.0	8 067	19.7
De 1 a 10	1 506	1 705	83.9	4 591	11.2	3 162	68.9
De 11 a 50	1 874	256	12.6	5 395	13.2	2 059	38.2
De 51 a 100	2 243	28	1.4	1 981	4.8	290	14.6
De 101 a 300	2 498	32	1.6	5 638	13.8	390	6.9
De 301 y más	1 918	22	0.5	23 345	57.0	2 166	9.3

Fuente: Instituto Mexicano del Seguro Social y Dirección Técnica de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos.

Cuadro 13

MEXICO: SALARIO MEDIO DE COTIZACION Y SU RELACION CON EL
SALARIO MINIMO A DICIEMBRE DE 1985

	<u>Salario medio de cotización</u>		Relación con el salario mínimo ^{a/}	Porcentaje de los asegurados con salario mínimo
	<u>Pesos x día</u>	<u>Porcentajes</u>		
<u>Nacional</u>	<u>2 190</u>	<u>100.0</u>		<u>28.9</u>
Ciudad de México	2 611	119.2	208.9	29.0
Tijuana	2 158	98.5	172.6	31.4
Mexicali	2 280	104.1	182.4	34.5
Ciudad Juárez	1 835	83.8	146.8	41.8
Nuevo Laredo	2 001	88.0	160.1	44.9
Reynosa	1 837	83.9	147.0	48.5
Matamoros	1 928	91.4	154.2	19.7

Fuente: Instituto Mexicano del Seguro Social y Dirección Técnica de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

^{a/} El salario mínimo vigente era de \$ 1,250 diarios para el grupo tres que comprende las siguientes zonas salariales: Baja California Norte, Baja California Sur, Chihuahua, Ciudad Juárez, Distrito Federal (área metropolitana), Guerrero (Acapulco), Veracruz (Minatitlán, Coatzacoalcos) Sonora (Nogales) y Tamaulipas Norte.

Cuadro 14

MEXICO: SALARIO MINIMO GENERAL EN ALGUNAS CIUDADES FRONTERIZAS

(Pesos por día)

	Promedio nacional ^a	Tijuana	Mexicali	Ciudad Juárez	Nuevo Laredo	Reynosa	Matamoros	Nogales
1975	55	85	85	71	67	67	67	65
1976 (del 1/1/76 al 30/IX/76)	67	100	100	83	81	81	81	79
1976 (del 1/X/76 al 31/XII/76)	83	123	123	102	99	99	99	96
1977	91	134	134	111	109	109	109	106
1978	103	147	147	125	122	122	122	119
1979	120	162	162	143	139	139	139	136
1980	141	180	180	160	160	160	160	155
1981	183	210	210	210	200	200	200	200
1982 (del 1/1/82 al 31/X/82)	245	280	280	280	275	275	275	275
1982 (del 1/XI/82 al 31/XII/82)	318	364	364	364	358	358	358	358
1983 (del 1/1/83 al 13/VI/83)	398	455	455	455	455	455	455	455
1983 (del 14/VI/83 al 31/XII/83)	459	523	523	523	523	523	523	523
1984 (del 1/1/84 al 10/VI/84)	599	680	680	680	680	680	680	680
1984 (del 11/VI/84 al 31/XII/84)	719	816	816	816	816	816	816	816
1985 (del 1/1/85 al 3/VI/85)	938	1 060	1 060	1 060	1 060	1 060	1 060	1 060
1985 (del 4/VI/85 al 31/XII/85)	1 108	1 250	1 250	1 250	1 250	1 250	1 250	1 250
1986 (del 1/1/86 al 30/V/86)	1 474	1 650	1 650	1 650	1 650	1 650	1 650	1 650
1986 (del 1/VI/86 al 21/X/86)	1 845	2 065	2 065	2 065	2 065	2 065	2 065	2 065
1986 (del 22/X/86 al 31/XII/86)	2 244	2 480	2 480	2 480	2 480	2 480	2 480	2 480

Fuente: Comisión Nacional de Salarios Mínimos.

^a Ponderado con la población asalarada total de cada zona estimada con base en datos censales.

Cuadro 15

MEXICO: CIUDAD DE MEXICO Y CIUDADES FRONTERIZAS: INDICE DEL
SALARIO MINIMO REAL

(Indice 1980 = 100.0)

	Nacional	Ciudad de México	Tijuana	Mexicali	Ciudad Juárez	Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros
1981	101.4	100.0	97.6	94.6	106.3	100.6
1982	89.4	88.8	76.9	75.1	86.9	85.0
1983	74.5	75.2	58.0	57.6	67.5	65.6
1984	69.5	71.6	55.4	54.6	61.4	58.8
1985	68.8	69.8	53.8	53.7	59.9	56.3
1986	63.2	63.7	47.9	47.7	50.6	50.0

Fuente: Dirección Técnica de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos y Banco de México.

Cuadro 16

MEXICO: TRANSACCIONES FRONTERIZAS

(Millones de pesos)

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Total												
Ingresos	1 050	1 176	1 313	1 526	1 650	1 925	2 266	2 076	2 364	2 919	3 722	4 770
T.C.	12.0	12.0	11.6	16.2	8.1	16.7	17.7	-8.4	13.9	23.3	27.5	28.2
Egresos	828	868	939	1 104	1 253	1 589	1 847	1 361	1 632	2 246	3 129	4 584
T.C.	4.8	4.8	8.2	17.6	13.5	26.8	16.2	-26.3	19.9	37.6	39.3	46.5
Saldo	222	308	374	422	397	336	419	715	732	673	593	186
T.C.	38.7	38.7	21.4	12.8	-5.9	-15.4	24.7	70.6	2.4	-8.1	-11.9	-68.6
Tijuana												
Ingresos	498	557	595	666	663	787	901	837	911			
Egresos	352	370	406	481	436	519	639	571	612			
Saldo	146	187	189	185	227	268	262	266	299			
Mexicali												
Ingresos	114	118	122	152	179	223	257	248	274			
Egresos	96	97	99	117	153	195	196	180	184			
Saldo	18	21	23	35	26	28	61	68	90			
Ciudad Juárez												
Ingresos	150	175	206	221	232	255	325	277	340			
Egresos	105	118	134	137	173	245	268	172	233			
Saldo	45	57	72	84	59	10	57	105	107			
Nuevo Laredo												
Ingresos	46	52	57	70	73	87	106	102	145			
Egresos	76	77	84	103	136	152	175	75	108			
Saldo	-30	-25	-27	-33	-63	-65	-69	27	37			
Reynosa												
Ingresos	32	42	44	60	91	89	121	104	108			
Egresos	56	59	59	82	119	140	149	69	89			
Saldo	-24	-17	-15	-22	-28	-51	-28	35	19			
Matamoros												
Ingresos	26	26	28	59	63	66	80	75	113			
Egresos	31	30	29	48	64	89	121	79	125			
Saldo	-5	-4	-1	11	-1	-23	-41	-4	-12			

Fuente: Banco de México.
T.C. = Tasas de crecimiento.

Cuadro 17
MEXICO: TRANSACCIONES FRONTERIZAS

	Ingresos (millones de dólares)	Variación (%)	Egresos (millones de dólares)	Variación (%)	Saldo (millones de dólares)	Variación ^{2/} (%)
<u>Total</u>						
1982	1 237.0	-20.6	1 420.6	-43.0	-183.6	-80.4
1983	1 104.4	-10.7	1 141.7	-19.6	-37.3	-79.7
1984	1 329.0	20.3	1 519.9	33.1	-190.9	411.8
1985	1 180.6	-11.2	1 594.4	4.9	-413.8	116.8
1986	1 191.7	0.9	1 493.1	-6.3	-301.4	-27.2
<u>Tijuana</u>						
1984	376.2	...	267.3	...	108.9	...
1985	337.4	-10.3	247.0	-7.6	90.4	-17.0
<u>Mexicali</u>						
1984	86.3	...	151.6	...	-65.3	...
1985	74.5	-13.7	112.3	-25.9	-37.8	-42.1
<u>Ciudad Juárez</u>						
1984	234.0	...	200.9	...	33.1	...
1985	164.1	-29.9	195.0	-2.9	-30.9	...
<u>Nuevo Laredo</u>						
1984	154.7	...	239.5	...	-84.8	...
1985	187.0	20.9	349.4	45.9	-162.4	91.5
<u>Reynosa</u>						
1984	54.2	...	155.3	...	-101.1	...
1985	46.9	-13.5	169.3	-8.3	-122.4	21.1
<u>Matamoros</u>						
1984	101.2	...	127.4	...	-26.2	...
1985	112.6	11.3	180.5	41.7	-67.9	159.2
<u>Otras ciudades</u>						
1984	322.4	...	377.9	...	-55.5	...
1985	258.1	-19.9	340.9	-9.8	-82.8	49.2

Fuente: Banco de México.

a/ Se refiere a la variación porcentual de un saldo deficitario.

Cuadro 18

ZONA FRONTERIZA: SUELDOS, SALARIOS Y OCUPACION (PROMEDIO ANUAL) EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA

	Sueños y salarios		Obreros y empleados		Sueños y salarios		Tipo de cambio libre		Sueños y salarios (dólares)	
	Millones de pesos	T.C.	Número	T.C.	per cápita	T.C.	Pesos por dólar	T.C.	Total	T.C.
1975	1 770.3	-	61 912	-	28 593	-	12.4906	-	141.7	-
1976	2 411.3	36.2	67 258	8.6	35 851	25.4	15.4442	23.6	156.1	10.2
1977	3 255.7	35.0	70 494	4.8	46 184	28.8	22.5790	46.2	144.2	-8.0
1978	4 324.6	32.8	82 130	16.5	52 656	14.0	22.7670	0.8	190.0	31.8
1979	6 055.2	40.0	100 138	21.9	60 469	15.2	22.8054	0.2	265.5	39.7
1980	7 411.6	22.4	106 208	6.1	69 784	15.4	22.9511	0.6	322.9	21.6
1981	10 244.8	38.2	116 142	9.3	88 209	26.4	24.5140	6.8	417.9	29.4
1982	16 897.4	64.9	112 875	-2.8	149 700	69.7	57.1757	133.2	295.5	-29.3
1983	32 657.3	93.3	134 086	18.8	243 555	62.7	150.2942	162.8	217.3	-26.5
1984	69 593.1	113.1	175 778	31.1	395 915	62.6	185.1890	23.2	375.8	72.9
1985	115 226.4	65.6	184 664	5.1	623 979	57.6	310.2784	67.5	371.4	-1.2

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y Banco de México.
T.C. = Tasas de crecimiento.

Cuadro 19
MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO

	Indices de precios ^{a/}			Tipo de cambio		Indices de sub o sobreevaluación del tipo de cambio (5/4)
	México	Estados Unidos	(1/2)	Oficial ^{b/}	Paridad	
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
1966	100.0	100.0	100.0	12.50	12.50	100.0
1967	102.6	102.8	99.8	12.50	12.48	99.8
1968	105.3	107.1	98.3	12.50	12.29	98.3
1969	109.0	112.9	96.5	12.50	12.06	96.5
1970	114.3	119.6	95.6	12.50	11.95	95.6
1971	120.6	124.6	96.8	12.50	12.10	96.8
1972	126.4	128.9	98.1	12.50	12.26	98.1
1973	141.8	136.8	103.7	12.50	12.96	103.7
1974	175.1	151.8	115.3	12.50	14.41	115.3
1975	202.1	165.7	122.0	12.50	15.25	122.0
1976	233.8	175.4	133.3	15.43	16.66	108.0
1977	301.6	186.8	161.5	22.57	20.19	89.5
1978	354.5	201.0	176.4	22.77	22.05	96.8
1979	418.5	223.6	187.2	22.81	23.40	102.6
1980	529.1	253.8	208.5	22.95	26.06	113.6
1981	676.7	280.2	241.5	24.52	30.19	123.1
1982	1 075.6	297.2	361.9	57.18	45.24	79.1
1983	2 170.3	306.8	707.4	150.30	88.43	58.8
1984	3 592.5	320.1	1 122.3	185.19	140.29	75.8
1985	5 667.6	331.3	1 710.7	310.27	213.84	68.9
1986	10 551.1	337.9	3 123.7	637.88	390.46	61.2

Fuente: Fondo Monetario Internacional, Estadísticas financieras internacionales.

^{a/} Índice de precios al consumidor.

^{b/} Tipo de cambio de mercado.

Cuadro 20

ESTADOS UNIDOS: VALOR AGREGADO DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS,
AL AMPARO DE LOS ARTICULOS 806 Y 807 DE LA TARIFA ADUANERA

	1970		1976		1980		1985		Tasa de crecimiento			
	Millones de dólares	Porcen- tajes	Millones de dólares	Porcen- tajes	Millones de dólares	Porcen- tajes	Millones de dólares	Porcen- tajes	1970-1980	1976-1980	1980-1985	1976-1985
Total	245	100.0	1 535	100.0	3 198	100.0	5 166	100.0	29.0	19.8	10.1	14.3
México	80	32.6	536	34.5	1 156	36.2	2 493	48.3	31.0	21.2	16.6	18.6
Singapur	16	6.5	178	11.4	365	11.4	805	15.6	37.0	19.7	17.1	18.3
Malasia	-	-	126	8.1	340	10.6	213	4.1	-	28.2	-8.9	6.0
Taiwán	59	24.1	272	17.5	371	11.6	424	8.2	20.0	8.1	2.7	5.1
Hong Kong	59	24.1	133	8.6	297	9.3	315	6.1	17.5	22.2	1.2	10.1
Filipinas	2	0.8	39	2.5	159	5.0	157	3.0	50.0	42.1	-0.3	16.7
Corea	8	3.3	85	5.5	146	4.6	223	4.3	34.0	14.5	8.8	11.3
Brasil	1	0.4	64	4.1	96	3.0	158	3.1	60.0	10.7	10.5	10.6
Otros países	20	8.2	122	7.8	268	8.3	378	7.3	30.0	21.7	7.2	13.4

Fuente: The Flagstaff Institute Databank.

Cuadro 21

ESTADOS UNIDOS: IMPORTACIONES DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS, AL AMPARO DEL
SISTEMA GENERALIZADO DE PREFERENCIAS

	1976		1980		1985		Tasas de crecimiento		
	Millones de dólares	Porcen- tajes	Millones de dólares	Porcen- tajes	Millones de dólares	Porcen- tajes	1976-1980	1980-1985	1976-1985
Total	3 155	100.0	7 297	100.0	13 399	100.0	23.3	12.9	17.4
México	254	8.0	511	7.0	1 240	9.3	19.1	19.4	19.3
Singapur	73	2.3	300	4.1	676	5.0	42.4	17.6	28.1
Malasia	20	0.6	65	0.9	191	1.4	34.4	24.1	28.5
Taiwán	731	23.2	1 837	25.2	3 238	24.2	25.9	12.0	18.0
Hong Kong	347	11.0	805	11.0	1 208	9.0	23.4	8.5	14.9
Filipinas	50	1.6	136	1.9	219	1.6	28.4	10.0	17.8
Corea	328	10.4	777	10.6	1 655	12.4	24.1	16.3	19.7
Brasil	217	6.9	452	6.2	1 285	9.6	20.1	23.2	21.9
Otros países	1 135	36.0	2 414	33.1	3 687	27.5	20.8	8.8	14.0

Fuente: The Flagstaff Institute Databank.

Cuadro 22

ESTADOS UNIDOS: VALOR AGREGADO DE LAS IMPORTACIONES DE LOS PAISES
SUBDESARROLLADOS BAJO TARIFAS ARANCELARIAS PREFERENCIALES, 1985

(Millones de dólares)

	Total		806/807		SGP ^{a/}		ICC ^{b/}		SEM ^{c/}	
	Valor	Porcen- tajes	Valor	Porcen- tajes	Valor	Porcen- tajes	Valor	Porcen- tajes	Valor	Porcen- tajes
Total	21 548	100.0	5 166	100.0	13 392	100.0	533	100.0	2 450	100.0
Taiwán	3 830	17.8	424	8.2	3 238	24.2	-	-	168	6.9
México	3 798	17.6	2 493	48.3	1 240	9.3	-	-	65	2.6
Corea	2 169	10.1	223	4.3	1 655	12.4	-	-	291	11.9
Singapur	1 931	9.0	805	15.6	676	5.0	-	-	450	18.4
Hong Kong	1 587	7.3	315	6.1	1 208	9.0	-	-	64	2.6
Otros	8 233	38.2	906	17.5	5 382	40.2	533	100.0	1 412	57.6

Fuente: The Flagstaff Institute Databank.

a/ Sistema Generalizado de Preferencia (en vigor desde 1976).

b/ Iniciativa de la Cuenca del Caribe (en vigor desde 1984).

c/ Semiconductores libres de impuestos (en vigor desde abril de 1985).

Cuadro 23

MEXICO: PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION

Años	Plantas		Ingresos totales por maquila		Suellos, salarios y prestaciones		Insumos nacionales		Gastos diversos		Sueldos, salarios y prestaciones por empleado	
	Número	T.C.	Número	T.C.	Millones de dólares	T.C.	Millones de dólares	T.C.	Millones de dólares	T.C.	Dólares	T.C.
1975	454		67 214		321.1		272.3		194.4		2 892.3	
1976	448	-1.3	74 496	10.8	351.6	9.5	307.1	12.8	215.2	10.7	2 888.7	-0.1
1977	443	-1.1	78 433	5.3	315.4	-10.3	281.4	-8.4	200.6	-6.8	2 557.6	-11.5
1978	457	3.2	90 704	15.6	439.2	39.3	372.3	32.3	262.9	31.1	2 898.4	13.3
1979	540	18.2	111 365	22.8	637.6	45.2	522.8	40.4	371.2	41.2	3 333.2	15.0
1980	620	14.8	119 546	7.3	772.5	21.2	643.2	23.0	457.4	23.2	3 826.1	14.8
1981	605	-2.4	130 973	9.6	977.0	26.5	823.7	28.1	597.2	30.6	4 559.7	19.2
1982	585	-3.3	127 048	-3.0	811.0	-17.0	639.7	-22.3	426.8	-28.5	3 359.4	-26.3
1983	600	2.6	150 867	18.7	828.7	2.2	644.5	0.8	390.8	-8.4	2 590.4	-22.9
1984	672	12.0	199 684	32.4	1 160.4	40.0	955.1	48.2	600.1	53.6	3 005.2	16.0
1985	760	13.1	211 968	6.2	1 266.2	9.1	1 025.0	7.3	652.7	8.8	3 079.2	2.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

a/ Incluye sueldos, salarios y prestaciones; insumos nacionales y gastos diversos.
T.C. = Tasas de crecimiento.

Cuadro 24

MEXICO: VALOR DE LAS EXPORTACIONES Y DE LOS
INGRESOS POR TRANSFORMACION

	Millones de dólares		Tasas de crecimiento de los servicios	Relación con respecto a las exportaciones totales
	Exportaciones de bienes y servicios	Servicios por transformación total		
1970	2 745	83	-	3.0
1971	2 995	102	22.9	3.4
1972	3 609	156	52.9	4.3
1973	4 604	239	53.2	5.2
1974	6 056	375	56.9	6.2
1975	6 066	332	-11.5	5.5
1976	6 840	366	10.2	5.3
1977	7 792	345	-5.7	4.4
1978	10 743	452	31.0	4.2
1979	15 129	638	41.2	4.2
1980	23 458	772	21.0	3.3
1981	28 884	976	26.4	3.4
1982	26 168	851	-12.8	3.2
1983	27 188	818	-3.9	3.0
1984	30 158	1 155	41.2	3.8
1985	27 672	1 267	11.0	4.6
1986	21 996	1 285	1.4	5.8

Fuente: Banco de México.

Cuadro 25

MEXICO: INDICES DE SALARIO MINIMO, TIPO DE CAMBIO, EMPLEO Y SERVICIOS POR TRANSFORMACION

	Salarios anuales per cápita de las maquiladoras a/ Índice crecimiento		Tipo de cambio b/ Índice Tasas de cambio crecimiento		Índice de salarios/ Índice de tipo de cambio Tasas de cambio crecimiento		Empleo Índice Tasas de crecimiento		Servicios por transformación Índice Tasas de crecimiento	
	Índice	Tasas de crecimiento	Índice	Tasas de cambio crecimiento	Índice	Tasas de cambio crecimiento	Índice	Tasas de crecimiento	Índice	Tasas de crecimiento
1975	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-	100.0	-
1976	123.3	23.3	123.4	23.4	99.9	-0.1	110.8	10.8	110.2	10.2
1977	159.7	29.5	180.6	46.4	88.4	-11.5	116.7	5.3	103.9	-5.7
1978	182.6	14.3	182.2	0.9	100.2	13.3	134.9	15.6	136.1	31.0
1979	210.3	15.2	182.5	0.2	115.2	15.0	165.7	22.8	192.2	41.2
1980	242.9	15.5	183.6	0.6	132.3	14.8	177.9	7.4	232.5	21.0
1981	309.3	45.3	196.2	6.9	157.6	19.1	194.9	9.6	294.0	26.4
1982	533.9	72.6	459.5	134.2	116.2	-26.3	189.0	-3.0	256.3	-12.8
1983	860.5	61.2	961.3	109.2	89.6	-22.9	224.5	18.8	246.4	-3.9
1984	1 395.2	62.1	1 342.2	39.6	103.9	16.0	297.1	32.3	347.9	41.2
1985	2 188.2	56.8	2 055.7	53.2	106.5	2.5	315.4	6.2	381.6	11.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Calculado sobre la base de los salarios mínimos vigentes en las ciudades fronterizas de Tijuana, Mexicali, Nogales, Ciudad Juárez, Nuevo Laredo, Reynosa y Matamoros, ponderados con la ocupación de las industrias maquiladoras ubicadas en estas ciudades.

b/ A partir de 1982 se utilizó el tipo de cambio controlado que es el que se emplea para la transformación de las divisas que ingresan a través de la industria maquiladora.

Cuadro 26

MEXICO: ESTRUCTURA DEL VALOR AGREGADO EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA

(Porcentajes)

	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<u>Total nacional</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Sueldos, salarios y prestaciones sociales	60.5	59.2	61.1	52.6	47.1	51.7	51.6
Insumos nacionales (y empaques)	3.0	3.9	3.0	3.1	4.6	4.4	2.7
Gastos diversos	21.3	20.1	20.2	23.2	26.1	26.2	26.6
Utilidades y otros	15.2	16.8	15.7	21.1	22.2	17.7	19.1
<u>Municipios del interior</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Sueldos, salarios y prestaciones sociales	45.7	39.0	46.0	38.5	34.4	37.5	43.2
Insumos nacionales (y empaques)	13.9	15.6	9.0	9.6	11.1	8.2	6.2
Gastos diversos	30.3	24.4	25.6	26.5	24.9	29.3	28.2
Utilidades y otros	10.1	21.0	19.4	25.4	29.6	25.0	22.4
<u>Municipios fronterizos</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>	<u>100.0</u>
Sueldos, salarios y prestaciones sociales	62.1	62.6	63.5	54.8	49.1	53.9	52.8
Insumos nacionales (y empaques)	1.8	2.0	2.0	2.0	3.6	3.8	2.2
Gastos diversos	20.3	19.4	19.4	22.7	26.2	25.8	26.4
Utilidades y otros	15.8	16.0	15.1	20.5	21.1	16.5	18.6

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Cuadro 27

MEXICO: ESTRUCTURA DEL VALOR AGREGADO EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA POR TIPO DE ACTIVIDAD

(Porcentajes)

	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Total nacional	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Selección, preparación, empaque y enlatado de alimentos	1.8	1.6	1.3	1.3	1.6	1.1	0.8
Ensamble de prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles y otros materiales	15.3	11.6	10.4	8.1	7.6	6.8	6.9
Fabricación de calzado e industrias de cuero		2.1	1.6	1.7	1.5	1.7	1.6
Ensamble de muebles, sus accesorios y otros productos de madera y metal	2.4	3.8	3.6	3.1	4.5	4.5	4.0
Productos químicos	-	-	-	...	...	0.8	0.2
Construcción, reconstrucción y ensamble de equipo de transporte y sus accesorios	7.4	8.1	13.0	17.0	21.2	20.0	26.1
Ensamble y reparación de herramienta, equipo y sus partes, excepto eléctrico		1.7	1.7	1.5	1.6	1.7	1.6
Ensamble de maquinaria, equipo, aparatos y artículos eléctricos y electrónicos	64.8	22.3	22.9	22.2	21.6	21.7	18.9
Materiales y accesorios eléctricos y electrónicos		34.5	32.6	32.2	29.1	28.0	25.7
Ensamble de juguetes y artículos deportivos	6.1	1.9	1.7	2.2	1.3	3.6	3.2
Otras industrias manufactureras		8.4	6.7	6.5	5.9	6.4	6.9
Servicios	2.2	4.0	4.5	4.2	4.1	3.7	4.1
Municipios fronterizos	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Selección, preparación, empaque y enlatado de alimentos	2.0	1.8	1.5	1.6	1.8	1.3	0.9
Ensamble de prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles y otros materiales	15.9	10.3	9.2	7.6	7.1	6.1	5.7
Fabricación de calzado e industrias de cuero		1.9	1.9	2.0	1.7	1.6	1.7
Ensamble de muebles, sus accesorios y otros productos de madera y metal	2.7	4.2	4.0	3.6	4.9	5.2	4.6
Construcción, reconstrucción y ensamble de equipo de transporte y sus accesorios	6.0	9.2	13.4	18.3	23.7	22.2	28.0
Ensamble y reparación de herramienta, equipo y sus partes, excepto eléctrico		1.9	2.0	1.7	1.8	2.0	1.9
Ensamble de maquinaria, equipo, aparatos y artículos eléctricos y electrónicos	64.4	24.9	25.1	23.4	22.0	22.3	19.5
Materiales y accesorios eléctricos y electrónicos		31.8	30.3	29.8	25.5	26.4	23.7
Ensamble de juguetes y artículos deportivos	6.5	2.2	2.0	2.6	2.6	4.1	3.6
Otras industrias manufactureras		8.0	6.8	5.7	5.1	5.2	6.2
Servicios	2.5	3.8	3.8	3.7	3.8	3.6	4.2

/(Continúa)

Cuadro 27 (Conclusión)

	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Municipios del interior	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ensemble de prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles y otros materiales	9.3	19.6	17.4	11.2	10.8	11.4	14.3
Fabricación de calzado e industrias de cuero		3.7	-	-	-	2.1	0.9
Productos químicos	-	-	-	-	-	5.9	1.1
Construcción, reconstrucción y ensamble de equipo de transporte y sus accesorios	20.6 ^{g/}	1.5	10.8	8.3	3.4	5.6	13.6
Ensamble de maquinaria, equipo, aparatos y artículos eléctricos y electrónicos	68.3	6.4	8.6	14.1	17.3	17.9	15.4
Materiales y accesorios eléctricos y electrónicos		50.9	47.5	47.9	50.1	39.1	39.4
Otras industrias manufactureras	1.8	12.6	6.9	11.2	12.6	13.6	11.4
Servicios		5.3	8.8	7.3	5.8	4.4	3.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

g/ Incluye maquinaria no eléctrica.

Cuadro 28

MEXICO: PARTICIPACION DE LOS INSUMOS NACIONALES EN EL VALOR AGREGADO,
POR RAMAS DE ACTIVIDAD, EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA
UBICADA EN MUNICIPIOS FRONTERIZOS

(Porcentajes)

	1975	1980	1981	1982	1983	1984	1985
<u>Total</u>	<u>1.8</u>	<u>2.0</u>	<u>2.0</u>	<u>2.0</u>	<u>3.6</u>	<u>3.8</u>	<u>2.2</u>
Selección, preparación, empaque y enlatado de alimentos	4.2	35.6	13.1	36.9	38.6	40.5	22.9
Ensamble de prendas de vestir y otros productos confeccionados con textiles y otros materiales	4.5	0.5	0.3	0.2	0.4	0.6	0.4
Fabricación de calzado e industrias del cuero		12.9	11.6	14.6	15.6	8.2	6.9
Ensamble de muebles, sus accesorios y otros productos de madera y metal	9.9	11.6	17.8	16.0	19.9	22.1	16.0
Productos químicos	...	3.8	1.8	...	...	...	...
Construcción, reconstrucción y ensamble de equipo de transporte y sus accesorios	1.4	0.7	1.8	0.4	3.3	2.5	0.2
Ensamble y reparación de herramientas, equipo y sus partes, excepto eléctrico		0.4	0.7	1.4	0.4	1.3	1.7
Ensamble de maquinaria y equipo, aparatos y artículos eléctricos y electrónicos	0.8	0.2	0.3	0.4	0.9	0.6	0.5
Materiales y accesorios eléctricos y electrónicos		0.6	0.9	0.5	1.2	1.1	0.9
Ensamble de juguetes y artículos deportivos	1.2	1.7	0.6	0.4	0.7	15.6	0.2
Otras industrias manufactureras		1.4	1.9	2.5	3.3	3.2	2.4
Servicios	3.2	3.2	2.5	2.4	4.0	3.0	1.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

Cuadro 29

MEXICO: NUMERO DE EMPLEADOS PROMEDIO POR PLANTA EN LA
INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION

	1975	1980	1985
<u>Total nacional</u>	<u>148</u>	<u>193</u>	<u>279</u>
Municipios fronterizos	149	193	263
Mexicali	94	90	145
Tijuana	79	100	135
Ciudad Juárez	230	326	462
Nuevo Laredo	138	176	240
Reynosa	114	321	473
Matamoros	244	305	591
Municipios no fronterizos	141	188	295

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e
Informática.

Cuadro 30

MEXICO Y MUNICIPIOS FRONTERIZOS: OCUPACION EN LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACION

	Total nacional	Municipios fronterizos	Tijuana	Mexicali	Cd. Juárez	Nuevo Laredo	Reynosa	Matamoros	Otros municipios fronterizos	Municipios no fronterizos
1975	67 214	61 912	7 844	6 324	19 775	1 928	1 255	9 778	15 008	5 302
1976	74 496	67 258	7 795	6 604	23 580	1 605	1 381	10 966	15 327	7 238
1977	78 433	70 494	7 111	6 351	26 792	1 651	1 258	11 357	15 974	7 939
1978	90 704	82 130	8 778	6 543	30 374	1 916	2 897	13 443	18 179	8 574
1979	111 365	100 138	10 889	7 965	36 206	2 254	4 237	15 894	22 693	11 227
1980	119 546	106 208	12 343	7 146	39 402	2 462	5 450	15 231	24 174	13 338
1981	130 973	116 142	14 482	7 628	43 994	2 529	7 848	15 607	24 054	14 831
1982	127 048	112 875	14 959	6 268	42 695	2 602	9 259	14 643	22 449	14 173
1983	150 867	134 086	17 423	7 392	54 073	2 839	10 660	15 639	26 060	16 781
1984	199 684	175 778	23 047	10 264	72 495	3 752	13 867	19 454	32 899	23 906
1985	211 968	184 664	25 913	10 876	77 692	3 603	12 761	20 686	33 133	27 304

	Distribución porcentual									
1985	100.0	92.1	11.7	9.4	29.4	2.9	1.9	14.6	22.1	7.9
1976	100.0	90.3	10.5	8.9	31.6	2.1	1.9	14.7	20.6	9.7
1977	100.0	89.9	9.1	8.1	34.2	2.1	1.6	14.5	20.3	10.1
1978	100.0	90.5	9.7	7.2	33.5	2.1	3.2	14.8	20.0	9.5
1979	100.0	89.9	9.8	7.1	32.5	2.0	3.8	14.3	20.4	10.1
1980	100.0	88.8	10.3	6.0	33.0	2.1	4.6	12.7	20.2	11.2
1981	100.0	88.7	11.1	5.8	33.6	1.9	6.0	11.9	18.4	11.3
1982	100.0	88.8	11.8	4.9	33.6	2.0	7.3	11.5	17.7	11.2
1983	100.0	88.9	11.5	4.9	35.8	1.9	7.1	10.4	17.3	11.1
1984	100.0	88.0	11.5	5.1	36.3	1.9	6.9	9.7	16.5	12.0
1985	100.0	87.1	12.2	5.1	36.7	1.7	6.0	9.8	15.6	12.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.

1

2

3

4